

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19

Cap. LV. De la maligna con fluxo de vientre humoral, fol. 320.

Cap. LVI. De la curacion de esta fiebre, fol. 323.

Cap. LVII. De la maligna verminosa, fol. 330.

Cap. LVIII. De la curacion de la verminosa, fol. 336.

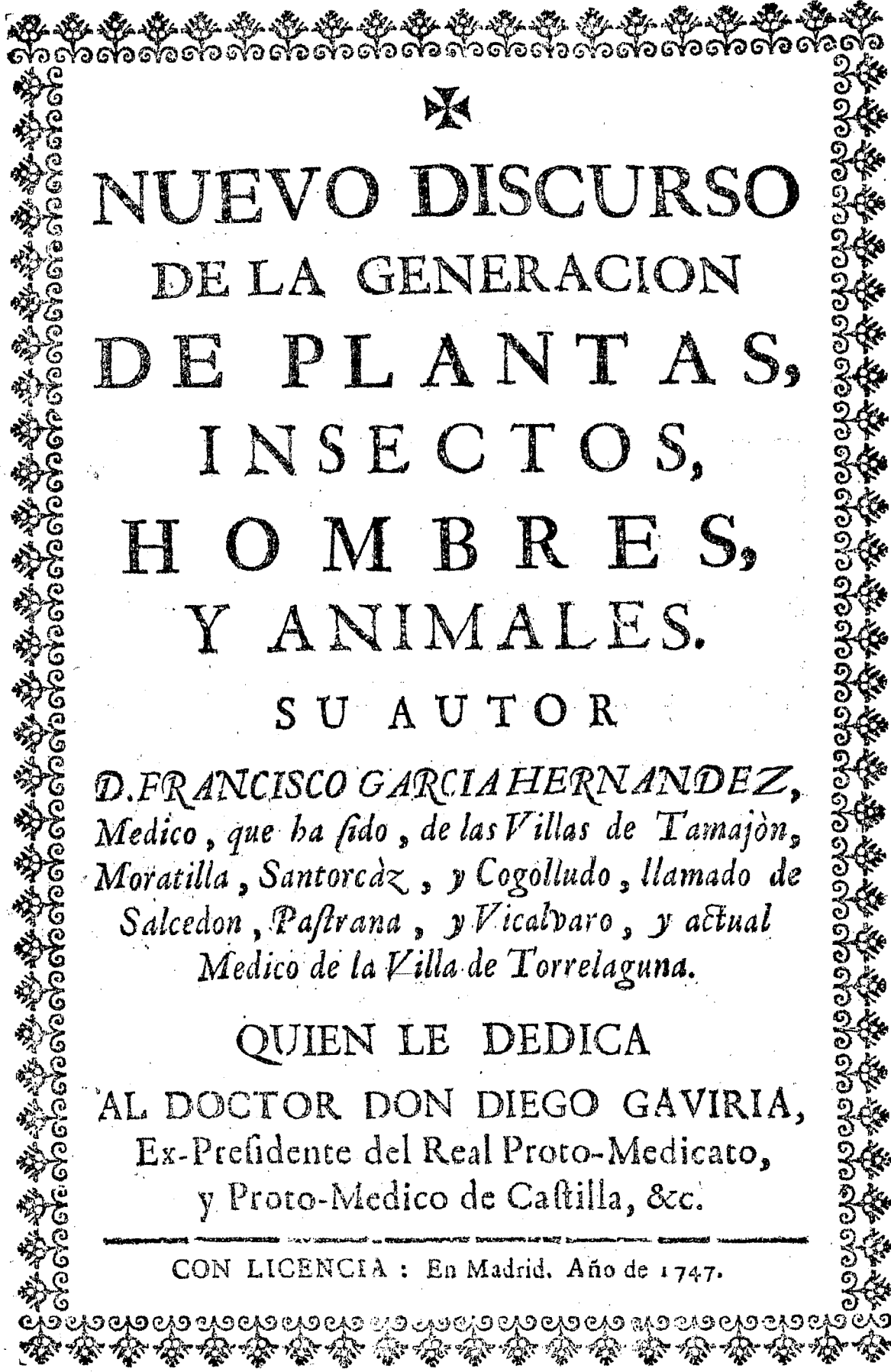
Cap. LIX. De la maligna mesenterica, fol. 343.

Cap. LX. De la mesenterica inflamatoria, fol. 344.

Cap. LXI. De la curacion de la mesenterica inflamatoria, fol. 347.

Cap. LXII. De la maligna mesenterica de vicio de primeras vias, fol. 351.

Cap. LXIII. De la curacion de la mesenterica de vicio de primeras vias, fol. 354.



✠

NUEVO DISCURSO
DE LA GENERACION
DE PLANTAS,
INSECTOS,
HOMBRES,
Y ANIMALES.

SU AUTOR

D. FRANCISCO GARCIA HERNANDEZ,
Medico, que ha sido, de las Villas de Tamajón,
Moratilla, Santorcaz, y Cogolludo, llamado de
Salcedon, Pastrana, y Vicalvaro, y actual
Medico de la Villa de Torrelaguna.

QUIEN LE DEDICA

AL DOCTOR DON DIEGO GAVIRIA,
Ex-Presidente del Real Proto-Medicato,
y Proto-Medico de Castilla, &c.

CON LICENCIA : En Madrid. Año de 1747.

✠
NUEVO DISCURSO
DE LA GENERACION
DE PLANTAS,
INSECTOS,
HOMBRES,
Y ANIMALES.

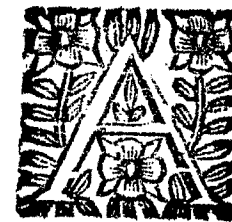
SU AUTOR

*D. FRANCISCO GARCIA HERNANDEZ,
Medico, que ha sido, de las Villas de Tamajón,
Moratilla, Santorcáz, y Cogolludo, llamado de
Salcedon, Pastrana, y Vicalvaro, y actual
Medico de la Villa de Torrelaguna.*

QUIEN LE DEDICA
AL DOCTOR DON DIEGO GAVIRIA,
Ex-Presidente del Real Proto-Medicato,
y Proto-Medico de Castilla, &c.

CON LICENCIA : En Madrid. Año de 1747.

AL DOCTOR
D. DIEGO GAVIRIA,
EX-PRESIDENTE DEL REAL
Proto-Medicato, y Proto-Medico
de Castilla, &c.



UNQUE agencie visos de atrevi-
miento conflagrar tan corto don à
V. S. ninguno notará de audáz mi
arrojo, viendo que, aunque enana,
es literaria la oferta; pues siendo V. S. tan exces-
sivo amante de las ciencias,

Munera conveniunt moribus ista tuis.

Y si reflexivo advierte la afabilidad ingenua con
que V. S. aun à quien no conoce favorece (en
lo que no obscuramente se transparenta el eleva-
do saber de V. S. pues es cierto

*Quod ingenuas didicisse feliciter artes
Emollit animos, nec sinit esse feros)*

Conocerà con evidencia es atencion respetosa,
hija del agradecimiento, la audacia de mi osadía.

Es el caso, Señor, (para que à todos conste
mi deuda) que asisti en la *Puebla de los Valles* à
Don Antonio Suarez, opreso de un fuerte pro-
fundo letargo, y teniendo la fortuna de extermi-
nar tan tyrana executiva dolencia, tuvo la des-

Graaf. in Præfat.

*Non rixijs, aut calumnijs veritatem in-
quirendam esse, sed rationibus, ac de-
monstrationibus.*

gracia de incidir en tan alta espantosa alferecia, que desesperanzado de vencerla, así por los prolongados y fuertes insultos, en que arrojaba espumosa sangre por la boca, como por su porfiada repericion casi sin intermitencia, ordenè se le administrasse la Santa Uncion, y dexando con acuerdo de el de cabecera, dispensada una mixtura, con la que en deploradas epilepsias he visto no pocos felices sucessos, me rexitui à casa sin esperanza de alivio.

Tres dias transitaron sin noticia alguna del enfermo, y siendo al siguiente llamado segunda vez, supe que continuando con la dispuesta mixtura, fue poco à poco cediendo el afecto, hasta que del todo se hallò libre el paciente, de modo que recibì à nuestro amante Dios Sacramentado, y dispuso su Testamento en su juicio, felicidad apreciable en tan procelosa tormenta; mas como no son constantes las humanas dichas, à pocas horas le assaltò tan assombroso delirio, que commutò en llanto los apenas gustados regocijos.

Hallè al referido Don Antonio con tal desentono de voces, que servian de embarazo para oïrnos; y tan furioso, que ni la razon, ni la fuerza hallaban senda para apaciguar su locura, ni arbitrio para darle sustento, y medicina. Viendo, pues, al misero paciente en clase tan lastimosa,

ar-

arbitrè seguir el rumbo de su mania, aplaudiendo su conducta en tan notorios disparos, con lo que conceptuandome su amigo, me diò lugar à tocar el pulso, que aunque magno, y fuerte, adverti sin calentura, y logrè practicasse mis resoluciones, con lo que, queriendo Dios, fue afloxando el delirio, aunque sin conciliar sueño, hasta el ultimo de tres dias, que alli estuve, que sin intermision durmiò siete horas, y despertò en su cabal juicio.

Este dia, estando para restituirme à casa, se me noticiò havia escrito Don Sebastian Fernandez de Elices se le remitiesse consulta para comunicar el caso con Medicos de su eleccion en la Corte. Dieronme este aviso, quando yà despedido iba à montar à cavallo, por lo que *calamo currente*, sin rethorica, ni aliño, (como mia) pero si verdadera, hice relacion del caso, especificando en ella los auxilios con que se logrò tan completa victoria, y proponiendo los que juzguè debian practicarse para precaver otro assalto en una temible recaida. Y quando esperaba, que así lo rudo de mi opinar, como lo tosco de mi decir, parasse en sugeto, que aunque docto, reprehendiesse mi ignorancia, porque

Vir bonus, & prudens versus reprehendit inanes,
tuvo la dicha tan mal dispuesta consulta de arribar à manos de V.S. y disimulando prudente sus defectos,

(Sum-

(*Summa tibi fixam possuit prudentia sedem*)
escribió à dicho Señor , no solo aprobando todo
lo dispuesto, sino ensalzando el methodo, y pon-
derando los auxilios. Accion, Señor , que agra-
decida conserva siempre mi memoria, y que

Animo laudari magis , quàm voce valet.

Por lo que en señal de mi gratitud, aunque à
tanto favor no condigna correspondiencia , me
atrevo à consagrar à V. S. este *Nuevo Discurso*,
si bien aunque nuevo , noto no encontrará en
èl V. S. novedad alguna , pues es notorio son

Omnia aperta tibi quidquid natura recondit.

Y siendo mi caudal tan reducido , que no tengo
otra cosa con que mostrar mi agradecimiento,
espero de la innata piedad de V. S. lo acepte be-
nigno, así Dios prospere la importante salud
de V. S. dilatados años , y tan felices , que en
prolongadas edades admiren todos que su nom-
bre

Inter clara nimis sidera in orbe nitet.

Torrelaguna, y Marzo 2. de 1747. años.

B. L. M. de V. S.
su mas favorecido servidor,

Don Francisco Garcia Hernandez.

CEN

CENSURA DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO

Gomez , Predicador General del Orden de
N. P. S. Francisco , Guardian que fue de la
Villa de Torrelaguna , y al presente principal
Confessor de las Religiosas del Real Convento
de nuestra Señora de los Angeles de la Villa
de Madrid , &c.

POR comision , y orden del señor Licenciado Don
Miguèl Gomez de Escobar , Inquisidor Ordina-
rio , y Vicario de la Villa , y Corte de Madrid , y su
Partido, &c. he visto con singular gusto el Papel intitu-
lado : *Nuevo discurso de la generacion de Plantas , In-
sectos , Hombres , y Animales*, compuesto por el Licen-
ciado Don Francisco Garcia Hernandez, Medico de la
Villa de Torrelaguna : y luego que lei su comision,
juzguè que lo era contra mi ignorancia , y no para
aprobacion , ni censura , pues solo puede ser capáz de
esta prehemencia el mismo Autor de la Obra , como
en efecto se mira toda ella tan delicada , que solo pu-
diera darla à luz el mismo Autor ; sino que diga , que
tal Papel no necessita de censura , sino de alabanzas:
porque esta Obra es de aquellas , que la discrecion de
San Cypriano decia , que ay Obras que en si mismas
encierran tal energia , que sin exagerarlas la lengua de
quien las lee , ellas mismas vocèan sus alabanzas: (1)
Habent enim suam linguam , habent suam facundiam,
etiam tacente legentes lingua. Y la erudicion de San
Ambrosio (aunque à otro intento) confirma lo mis-
mo: (2) *Prolixa laudatio est quæ non queritur , sed te-
netur, nemo est laudabilior, quam qui ab omnibus lauda-
ri potest.*

Reparè cuidadoso en el titulo del Papel , que es:
Nuevo Discurso sobre la generacion, &c. y si por los
titulos la grandeza de los Libros se conoce: (3) *Si quis
libri*

(1)
S. Cypriano

(2)
S. Ambr. lib.
1.º de Virg.

(3)
S. Augustin.
Psal. 35.

libri titulum rectè novit , facile totius libri notitiam assequetur , que dixo mi Preexcelso Agustino ; solo con leer este Nuevo Discurso hice concepto de la excelencia del Papel : pues como advierte Marcial con agudeza peregrina , es el titulo en los Libros lo mesmo que en los Geroglificos el lema: (4)

(4)
Martial. lib.
4. Epigram.
Theatr. Relig. Serm. 2.

Lemmata , si quaris cursim adscripta docebo:

Ut , si mallueris lemmata sola legas.

Un Nuevo Discurso es quien acredita la Obra ; y si la novedad siempre se vistió de los afectos , confieso que el Autor del Nuevo Discurso me roba dulcemente los cariños , para proclamar de su Obra lo que Mirandulano del Mantuano dixo por fineza: (5) *Legi , cum tanta animi voluptate , quanta loculentia explendet ; quanto amore eius Authorem , semper profecutus sum , sed cum legendo , dum cupio sedare sitim , sitis altera crescit : desiderium , scilicet videndi reliquum.*

(5)
Mirand.

Reciprocados el amor , y el gusto , que professo al Licenciado Don Francisco Garcia , por sus notorias prendas , lei su Obra , y quanto mas gozoso me entretenia su lectura , se encendia mas en mi el deseo de ver lo que se seguia ; y prosiguiendo en leerla con atenta reflexion , hallò mi afecto en ella , por nueva , y singular , lo que el deseo pudo completamente apetecer ; pues en sentencia de San Bernardo , encontrè tres excelencias , que acreditan al Autor en la novedad de su Discurso: (6) *Triplici quadam eminet gratia ; delitiosa ad saporem , solida ad nutrimentum , & efficacia ad medicinam.* Es este Papel agradable , y delicioso : por el estilo claro , suave , y elegante ; sólido , porque son sólidos los principios , y opiniones bien fundadas en la autoridad de los Philosophos : y si de estos , por antiguos , ay algunos de contrario sentir , la discrecion de Don Francisco los ilustra con singular novedad , pues sabe juntar el discurrir antiguo con el suyo propio , y nuevo : ò para que se verifique el discreto axioma *Opposita iuxta se posita , magis elucescunt* ; ò porque solo con las luces de su sabiduria pueden ilustrarse las

(6)
D. Bernard.

las opiniones de la antigüedad Philosophica ; que no es extraño en Escritores doctísimos juntar lo antiguo con lo nuevo , porque se vea la novedad de sus Escritos: (7) *Omnis scriba , doctas , qui profert de thesauro suo , nova , & vetera.* Y el Autor de esta Obra la ha sacado à luz con tal novedad , que en el tesoro de su sabiduria supo juntar el nuevo , y antiguo sentir ; y como si lo antiguo fuessen sombras , de sus nuevas luces las ilustrò con sus resplandores , verificandose , que *Divisit lucem à tenebris : : ò lux in tenebris lucet.* (8) La aprobacion Divina mereció la luz primera : *Vidit lucem quod esset bona* ; y à mi ver fue la razon , porque facò tan lucida criatura , las obras del Omnipotente , del solar obscuro de las tinieblas. La luz primera , por nueva , es viva expresion del Nuevo Discurso ; y no es mucho se califique , al ver que desterrando sombras , sobrefale como la luz en lo singular de su Obra , por maravilla.

(7)
Matth. cap.
13. v. 52.

(8)
Genes. 1.

El obrar de Dios maravillosamente se dà à conocer en la generacion de Plantas , Hombres , Aves , y Animales ; y aunque estas son ocultos sacramentos , reservados al Poder Divino , para que se rastreassen de nuestros ojos , criò Dios la nueva primera luz en el principio: (9) *Dixit Deus , fiat lux , & facta est lux.* No puede el humano entendimiento , sin luz , discurrir en lo que sabe obrar el Omnipotente brazo ; y como la generacion de las criaturas es maravilla singular de su Omnipotencia , para rastrearla la capacidad humana es preciso se illustre con una luz , que por nueva sobrefalga peregrina. Con nueva luz ilustrado discurre , à mi ver , el Licenciado Don Francisco , pues en punto de generacion (assumpto feliz de su Discurso) como la luz sobrefale , como ninguno , de los que disputan sobre estas obras del Omnipotente brazo : de ellas destierra el mas obscuro sentir , y haciendolas patentas con su Nuevo Discurso , sin lisonja le calificàra , y no como apasionado , luz nueva en la generacion , y serie de las criaturas del Universo.

(9)
Genes. 1.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Papel intitulado: *Nuevo Discurso de la generacion de Plantas, Insectos, Hombres, y Animales*, compuesto por el Licenciado Don Francisco Garcia Hernandez, Medico de la Villa de Torrelaguna: Atento que de nuestra orden ha sido reconocido, y no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à catorce de Agosto de mil setecientos y quarenta y siete.

Lic. Escobar.

Por su mandado,

Joseph Muñoz de Olivares.

Juzgo no tener cosa contra la Fè, contra la doctrina de los Santos Padres, ni contra las buenas costumbres; si antes bien de ella siento lo que de otra Obra grande dixo Agustino: (10) *Hoc videlicet opere, nec dici brevius, nec audiri letius, nec intelligi grandius, nec agi potest fructuosius*; porque en mi dictamen, el Autor discurre agudo con seguridad; inventa ingenioso, sin peligrar en la Fè, y buenas costumbres; habla elegante, sin ajar la pureza de las voces; sentencioso, sin ser molesto; conciso, sin ser obscuro; y dulce, sin ser afectado; pues instruye, à mi ver, como un Geronymo; destruye como Lactancio; edifica como Agustino; se eleva como Hilario; y merece ser aplaudido como Claudiano, en pluma de Sydonio: (11) *Instruit ut Hieronymus, destruit ut Lactantius, adstruit ut Augustinus, attollitur ut Hilarius*.

(10)
Aug. Epist.
104. ad Pref-
byter.

(11)
Sydon. lib. 4.
Epist. 2.

(12)
Seneca.

Finalmente concluyo con las palabras de Seneca, hablando con el Autor de esta Obra: (12) *Ede alia quam primum, quam celeberrime, unde & tuo nomini celebritas, & nostris temporibus claritas, & studiosis omnibus pariatur utilitas*. Este es mi sentir: *Salvo semper, &c.* En este Real Convento de Santa Maria de los Angeles de Madrid 12. de Agosto de 1747.

Fr. Francisco Gomez.

LICEN=

99 2

APRO=

APROBACION DEL DOCTOR D. JUAN ISASI
*Isasmendi, Medico de Camara de su Magestad, con
ejercicio, de la Suprema; y General Inquisicion, de
los Reales Hospitales, y Ex-Presidente de la Real
Academia Medica de esta Corte.*

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto un Papel intitulado:
*Nuevo Discurso de la generacion de Plantas, In-
sectos, Hombres, y Animales*, su Autor el Lic. Don
Francisco Garcia Hernandez, Medico de la Villa de
Torrelaguna; y confieso ingenuo, que aunque he co-
nocido al Autor, con los creditos que corresponden à
esta Obra que no podia yo esperar menos de sus esti-
mados talentos, tuve gran gusto en reflexionarla, por-
que complaciendome lo grave, y elevado del estilo, lle-
nò con sus discursos enteramente mis deseos; por lo
que no puedo menos de confessar, que no solo es nues-
tro Autor en los discursos afuente, sino es delicado en
los conceptos: concibe agudo, y se explica con pala-
bras abundantes, mas no superfluas, de suerte, que
destierra toda duda en tan delicada materia con los
fundamentos sòlidos de su opinar, porque estos los
funda, y explica de modo, que se vè necesitado qual-
quiera que à primera vista los fuesse à calificar de pa-
radoxica, à exclamar, en fuerza de la razon en que es-
trivan nerviosa, y clara, con el Poeta Elegiaco, afir-
mando, que en todo convence, y todo lo allana su
buen discurso:

Ovid. 1. eleg.
8.

Qualibet eloquio fit bona causa tuo.

Eccli. 28. v.
29.

Entre lo apreciable de esta Obra es de enumerar la
modestia con que el Autor en ella sylogiza, teniendo
presente lo que el Eclesiastico dà à entender quando
dice: *Aurum, & argentum conflu, & verbis tuis fac
stateram, & ori tui frenos rectos.* Y así, sin reparo
alguno podemos llamar à el Autor en esta Obra lo
que

que Enodio à Pifano: *In opere vir magnus*, por lo que Enod. in vit.
omito el alabarla; porque es cierto no necesita (para Epiph.
quien la leyere) de otra recomendacion que su mis-
ma inspeccion, como dice Polinices: *Res ipsa pro se* Polin.
loquitur. Con lo qual, y no contener cosa contra las
regalias de su Magestad, (que Dios guarde) se le pue-
de conceder la licencia de la impresion que solicita.
Asi lo siento: *Salvo, &c.* De este mi Estudio. Madrid,
y Agosto 16. de 1747.

Doct. D. Juan Isasi Isasmendi.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguel Fernandez Munilla, Secretario del
Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas
antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que
por los Señores de el se ha concedido licencia à Don
Francisco Garcia Hernandez, Medico de la Villa de
Torrelaguna, para que por una vez pueda imprimir,
y vender un Papel que ha escrito, intitulado: *Nuevo
Discurso de la generacion de Plantas, Insectos, Hom-
bres, y Animales*, con que la impresion se haga por
el original, que vè rubricado, y firmado al fin de mi
firma; y que antes que se venda se trayga al Consejo
dicho Papel impresso, junto con su original, y Certifi-
cacion del Corrector de estar conforme, para que se
tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la
impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes,
y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, lo
firmè en Madrid à diez y ocho de Agosto de mil setecien-
tos y quarenta y siete.

Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE

FEE DE ERRATAS.

HE visto el Papel intitulado : *Nuevo Discurso de la generacion de Plantas, Insectos, Hombres, y Animales*, compuesto por el Licenciado Don Francisco Garcia Hernandez, Medico de la Villa de Torrelaguna, y està fielmente impresso, y corresponde à su original. Madrid, y Septiembre trece de mil setecientos quarenta y siete.

Lic. Don Manuel Licardo de Ribera,
Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

T Affaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Papel à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Muñilla, à que me remito.

PRO-

PROLOGO.

NO estrañes, discreto Lector, me dedique aora à questionar, y mas en tan delicada materia, para lo que capitularàs, y con razon, invalidos mis yà mohosos sylogismos, porque sepas, si me conoces, que aunque assi en la Universidad de Alcalà, donde estudiè Artes, y un poco de Theologia, como en la de Salamanca, donde cursè Medicina, tuve aficion al *ergo*: despues que salí à Partido, conociendo el poco adelantamiento practico, que con sylogizar se adquiere, me di todo à la observacion, y experiencia, como unicos polos de una feliz practica. No lo estrañes, porque haviendo llegado explicando à un muchacho à la presente materia, se me previno el *Nuevo Discurso* que propongo: el que comunicado à un amigo, que es dueño de mis acciones, me infió con eficacia lo diessè al publico. Considera què haria yo quando tan vivamente se empena, quien vive satisfecho serà, con la mas leve insinuacion de su gusto, de mi prontamente obedecido!

Ni te admires me oponga tan à las claras en el presente *Discurso* al sentir del Rmo. Rodriguez, de quien tan justamente apasionado

do

do me avrás varias veces advertido. Pues no ignoras la elevada , aunque merecida aceptación, que logran los escritos del *Rmo.* y no diciendo consonancia su sentir con el que establezco , se tendria à fatuidad entre eruditos no hacer alguna oposicion à su sentencia, para dàr entrada à la que concepto verosímil. Ni de esta intelectual oposicion infieras ha decaído de mi estimacion el *Rmo.* pues es lo mas frecuente verse literarias lides en sujetos que mas se estiman. Yo con toda certeza puedo assegurararte tenia muy frequentes disputas en las dos referidas Universidades con mis mayores amigos. Y si acaso, por no ser sujeto de Escuelas , dudas de la legalidad del aserto , atiende al *Rmo.* y te evidenciaràn sus Obras el intimo afecto , que muestra al *Doctor Don Martin Martinez* , que estè en Gloria , y à todos es notorio se opone en muchas partes su *Rma.* al agudo opinar de tan superior ingenio ; de lo que se infiere sin duda observa el *Rmo.* la maxima que practico , que es

Parcere personis , dicere de vitiis.

V A L E.

NUE



NUEVO DISCURSO

DE LA GENERACION DE PLANTAS,
Insectos , Hombres , y Animales.

§. I.



SSI como es en el sobrenatural orden Dios admirable en sus Santos: así es en el natural prodigioso en sus creaturas. Y así como aquellos practican sobrenaturales efectos, como lanzar malignos espíritus , resucitar muertos, &c. sin poderío suyo alguno , sino por el que Dios ; como todo poderoso , les comunica ; así estas efectúan naturales operaciones , que no pudieran , si Dios , como quien es , no les hubiera dado facultad para ellas. Una de estas es la generacion , obra tan portentosa , que está manifestando el poder Divino. Pues cómo es creíble , que un hombre engendre un hombre , el trigo produzca trigo , &c. si el Artífice supremo , en el mandato de su multiplicacion , no les hubiera dado poder para ello?

2 Es tan difícil indagar como se efectúa esta admirable obra de la naturaleza , que aunque los Filósofos han excogitado muchos modos , la arduidad de la materia dà puerta franca para nuevos discursos.

3 Decian comunmente los Antiguos , que los animales perfectos , mediante la feminal aura masculina , con la precedencia de la union de los dos sexos se propagaban , engendrando à sus semejantes , dando à la

A

fe

semilla virtud arquitectonica , con la que delineaba todas las partes del genito. Pero que los vilísimos, como los piojos , liendres , pulgas , gusanos , &c. se producian siempre por accidente de putrefaccion , y no de semilla : y daban otros animales medios entre los perfectos , y viles , entre quienes numeraban los ratones , langostas , escarabajos , &c. y decian participaban entrambas generaciones ; esto es , que unas veces procedian de simiente , como los perfectos, y otras se engendraban de putrefaccion , como los viles.

4 Proferian de las plantas , que muchas , como el Peral , Castaño , Encina &c. debian su origen à la simiente ; pero que no pocas , como las pequenuelas yervas , que visten annualmente los prados , se producian espontaneamente. Y no solo algunos daban esta produccion accidental à las referidas pequenuelas , sino à plantas de superior magnitud , como al Sauce , Olmo , y Alamo blanco , porque en ellos no encontrò su vigilancia semilla : Aunque mas prudentes otros , asì en estos , como en el tomillo , y otras plantas , la suponian tan minuta , que no podian los sentidos percibirla ; y Teophrastro asintió antes à la ocultacion , que à la imposibilidad de la simiente.

5 No satisfechos los Modernos de este sentir de los Antiguos , buscaron distintos modos de explicar tan portentoso phenomeno. Unos dicen , que criò Dios al principio las simientes de todos los individuos , que havia de haver , asì vegetables , como sensitivos : que en cada una de estas semillas se halla un individuo organizado ; ò que la simiente no es otra cosa , que el mismo individuo en compendio ; y que estas semillas , ò individuos abreviados andan vagando por los elementos , hasta que se introducen en las plantas por los poros , ò con el succo alible ; y con la comida , bebida , ò inspiracion en los animales , y llevados al lugar de la generacion , y fecundados , en estos por el viril semen , y en aquellas por el calor , y succo nutricao , se van aumentando , y estendiendo aquellas

par-

partes mínimas arrolladas : de modo , que el genito en la generacion debe al generante , no el ser , si solo el aumento.

6 Otros asseverando tambien , que Dios criò al principio del mundo todas las simientes de quantos individuos havia de haver de toda especie , y tambien , que las semillas son los mismos individuos , dicen , no los dexò el supremo Artífice vagando por los elementos , sino que à todas las depositò en el primer individuo de cada especie. De modo , que la primera lechuga , v. g. no solo contenia actualmente la inmediata lechuga venidera , sino todas las lechugas , que ha havido , y quantas ha de haver , unas inclusas en otras , segun el orden con que han de nacer ; y lo mismo de los animales.

7 El sutil ingenio de Don Martin Martinez , que este en gloria , no contento con ninguno de estos modos de opinar , dice , que la generacion no se distingue de la nutricion ; y asì aquellas particulas del succo alible , que sobran de la nutricion de las partes , las que supone configuradas , assevera se depositan en los testiculos de ambos sexos , y alli se conservan , hasta que comunicando la aura masculina expansion en el huevo femenino , le obligan à salir del ovario , y por la tuba descender al utero , y puestas en movimiento , todas estas partes del succo nutricao de ambos sexos , que antes estaban quietas , se empiezan à rebolver mutuamente , y no se aquietan hasta que quedan coordinadas : la ternilla v. g. junto al hueso , el tendon junto à la ternilla &c. y que las partes que sobran , no pudiendo colocarse , se precipitan al fondo , y sirven de nutrimento à aquel homunculo , que se supone formado.

8 El Rmo. P. Rodriguez , superior ingenio de este Siglo , no obstante que Don Martin Martinez la publica falsa , propugna la primera opinion de los Modernos : assaltando à las demás , sin reservar la del Doctor Martinez , con la bizarría , y delicada inimitable agudeza que acostumbra.

A 2

Assal-

tad que el supremo Artifice les ha comunicado.
 13 Puede tambien decir , que haviendo creado Dios todas las cosas de la nada, no repugna de facultad à la semilla para organizar. No es mas, dirà , de nada hacerlo todo , que dár essa facultad à la simiente? Por què , profeguirà , se ha de escasear lo menos à quien tan justamente se concede lo mas? Y si se le dice , que *cómo ha de tener habilidad para la generacion una porqueria*? Dirà , que en esto luce mas la Omnipotencia. Quien ignorará , que por sí sola la simiente no es capaz de fabrica tan prodigiosa? Y quien no alabarà el poder Divino , que lo dispuso de modo, que practicando las reglas , que intimò à la naturaleza , produzca un hombre ! Esta es maravilla digna solo del poder Divino , que así lo manda , y por esso se profiere *imitan las obras de la naturaleza à los artefactos Divinos*. Sin que de aqui se infiera , profeguirà diciendo, que esta virtud , potestad &c. sea *en substancia un Dios subalterno , no Omnipotente , sino con sabiduria , y poder para determinadas producciones*. Porque dirà , que no tiene sabiduria el semen , no entendimiento la economia, brilla en todas sus obras el poder de Dios , con cuya potestad las exerce. Ella obra segun las leyes del Criador , à quien obedece , y de este modo produce , sin que ella sepa como lo hace: obra naturalmente , y este modo de operar no pide conocimiento. Naturalmente llueve ; daremos para esto discurso à la atmosfera , nubes , y vientos para que lluevan? Dirèmos son Dioscillos con sabiduria? No por cierto : es natural, siguen, como criaturas obedienciales , las leyes que les puso el Artifice supremo. Sopla el viento austrino , con el que los vapores de la tierra , y particulas atmosfericas , ò sea lo que fuere , adquieren aquella textura precisa de nube , y agua, que no pudiendo por su gravedad sostenerse en la nube , llueve.

14 Insulta tambien este portentoso ingenio el sentir de los Antiguos del siguiente modo : *Ni como puede*

de verificarse con la seriedad , y propiedad que debe este punto , el que Dios es creador de todas las cosas? Que à todas las cosas les dà el sèr? Es certissimo que està desnuda la razon de instrumentos , ni de escudos para defenderse contra los que acometan à este Artículo. Es de Fè , que Dios criò v. g. esta lechuga , porque es de Fè que Dios criò todas las cosas. Pregunto : cómo se verifica mejor la proposicion , haviendo Dios criado inmediatamente la simiente de ella , en que yà se contiene formal , y efectivamente la misma lechuga , sin que la tierra haga mas , que nutrirla , y estenderla ; ò defendiendo , que la produjo dentro de la tierra cierta virtud incognita generativa , que es instrumento que produjo la otra planta?

15 Pero si como parece intenta persuadir el Rmo. que sin su opinion no se puede verificar con la propiedad que debe , que Dios es Criador de todas las cosas , y que sin ella està la razon sin armas , con que defenderse contra los que assalten à este Artículo , no puedo dexar de estrañar el assumpto. Pues de aqui parece se infiere , lo uno , que si no hubiera esta opinion, no se pudiera defender aquel Artículo : lo otro , que antes que hubiera esta sentencia , no havia instrumentos , ni escudos para defenderle : como tambien , que los que no sigan su dictamen , no encontraràn razon para sostenerle. Lo que no conceptuo creible : lo uno, porque un Artículo de Fè , no parece ha de tener vinculada su defensa en una opinion, que capitularan muchos por inverosimil : lo otro , porque muchos , sin mencionar esta sentencia , han defendido , y defenderràn el referido Artículo. Y lo mas principal , porque à mi vèr este sentir, prescindiendo de su probabilidad, conduce poco , ò nada para defenderle.

16 Es la razon : porque el que dixera que Dios no era Criador de todas las cosas , por què havia de confessar , que criò inmediatamente esta lechuga? O què dificultad tendria en decir , que Dios no criò esta lechuga, si decia, que Dios no era Criador de todas las cosas?
 Mas

Valles, Sac.
Ph.

Rmo.tom. 3.
fol. 43.

17 Mas claro : Supongamos que á uno que niega este Artículo le digo yo , que Dios me criò inmediatamente muchos siglos ha , y que todo este tiempo , hasta que me introduxe en el ovario de mi madre , anduve vagando por los elementos : era este medio proporcionado para reducirle á la creencia del Artículo? Discurre dirán todos que no , pues dirán podia preguntarme si tuve padre , y esto como forzoso concedido , diria que no fui creado , sino engendrado. Vè aqui como esta sentencia no conduce para reducir á la creencia del referido Artículo. Pero si yo le dixesse que Dios me criò á mi , no inmediatamente , sino en la raiz , esto es , que criò al primer hombre , aunque èl lo negasse , era dable convencerle del siguiente modo. Tu padre te engendrò á ti , que eres mortal , con que tu padre tambien lo fue : á tu padre le engendrò otro , que tambien murió ; á este otro , y así procediendo es preciso que vengamos á parar á un primer padre , que no tuvo ser de otro padre mortal , porque así no fuera el primero : pues este primer hombre , y primer padre no fue engendrado de otro , porque no le havia , con que fue hecho de la nada por Dios , y consiguientemente le criò ; y como todos dependemos de este primer padre , decimos que somos criados en la raiz , esto es , que nuestra raiz , ò primer padre fue inmediatamente creado , y nosotros mediamente , y lo mismo de los primeros individuos de cada especie. En verdad que quizás asintiera al referido Artículo.

18 Tambien me parecia á mi , que aunque al Rmo. se le conceda se verifica mejor , que Dios es Criador de esta lechuga , diciendo que fue inmediatamente creada , no se infiere que Dios criò al principio todos los individuos inmediatamente , lo que parece se roborá con la reflexion siguiente. Como se convenciera mejor á los Hereges , que niegan la real presencia del Cuerpo , y Sangre de nuestro Redemptor Jesu Christo en las especies Sacramentales , existiendo su

Di-

Divina Magestad visiblemente en la Hostia , ò invisible? Claro es que si , como podia , existiera visible , era efficacissimo medio para que todos lo confessassen ; con todo esto no se contiene sino invisible : luego de que se verifique mejor , que Dios es Criador de esta lechuga , creandola inmediatamente , no se infiere que así aya sido creada : porque Dios no está obligado á obrar del modo que nosotros mejor lo percibamos , sino que obra como quiere , segun los incomprehensibles arcanos de su infinita sabiduria , que no debemos investigar los mortales.

§. II.

19 **A** La sentencia del *Doctor Martinez* se opondrá diciendo , que no es concebible como siendo muchissimo mas estrechos los poros del caliz , flor , y fruto en que se deposita la simiente , que los demás de las ramas , tronco , y raices , podrá mantener el jugo nutricio aquella sigilacion , que le dieron estas partes en la amplitud de sus poros , habiendo pasado despues por otros de incomparablemente menor periferia?

20 Mas parece podia responder el *Doctor Martinez* , que si no repugna , que la planta toda venidera , v. g. un Nogal , con todas sus raices , tronco , ramas , hojas , flores , fruto , no en potencia , sino actualmente se introduzca por las raices con el alimento , ò por inspiracion , y ser con el succo nutricio llevada al lugar de la generacion , sin perder en tan estrechos transitos su organica estructura ; por que no podrá , por los mismos estrechos , transitar v. g. una hoja? Si el Rmo. dice , que el individuo organico , que supone en la simiente con todas sus partes , es tan minimo , que puede sin lesion alguna penetrar los mas estrechos conductos ; por que no podrá el *Doctor Martinez* dar esta tenuidad á los liquidos de la nutricion? Quando las

Rmo. tom. 34

fol. 87.

B

mas sutileza, por grosseras que se conciban, que puede ser la mole sólida de la simiente, ó huevo; porque debiendo este tener poros por ley natural, impuesta á todo compuesto, ya se ve que ay por donde puedan penetrar particulas espirituosas fluidas.

Complet. folio 200.

21 Por esto me parecia á mi se podia de otro modo, con su propia doctrina, invadir la sentencia de este célebre Medico: y es del modo siguiente. El Doctor Martinez anula la opinion de los Antiguos, porque no ay agente natural tan sabio, que sepa hacer la mas humilde flor, quanto y mas la estupenda fabrica de un animal; y no distinguiendose en su sentir la generacion de la nutricion, claro es, que si no ay agente natural, que sepa engendrar, no le havrà que sepa nutrir; y si ay quien nutra, havrà quien engendre: por lo que derivando este Autor la generacion del succo nutritio, vienen contra este agente las razones todas, que contra el semen alega: Dice de este, que no tiene conocimiento para dirigir los medios conducentes al fin. Pregunto yo: le tiene el succo alible? Porque si á este se le concediera esta prerrogativa, no se le podia en su sentencia negar al semen, porque este es el mismo succo nutritio: con que es preciso, que lo que se concede, ó niega al uno, se niegue, y conceda al otro: con que si por falta de conocimiento se le niega al semen el engendrar, por la misma tacha al succo alible se le privará el nutrir: y si para nutrir no necesita discurso el succo nutritio, tampoco para engendrar necesitará conocimiento el semen, pues la generacion no es mas que una primera nutricion en su sentencia.

§. III.

22 **P**ARA establecer su sentencia, se vale el Rmo. de la authoridad, razon, y experiencia. Por la authoridad, dice, está todo un San Agustín, y con tanta claridad, que solo puede no verlo la preocupacion. A mi me parece no estoy preocupado, y caso de

de estarlo fué á favor del Rmo. como tan afecto fuyo, y á sus delicados discursos, y me parece que San Agustín no sintió del modo que el Rmo. expresa.

23 Los passages de este Santo, con que el Rmo. prueba su opinion, son los siguientes: *En los elementos corporeos de este mundo se esconden ciertas simientes de todas las cosas, que corporal, y visiblemente nacen. Unas están ya manifestadas á nuestros ojos en frutos, y animales: otras están ocultas, que son simientes de estas simientes. Y mas adelante: Las abejas toman las simientes de sus hijos por la boca, cogiendola de la tierra, por donde está esparcida. Y prosigue el Santo: Porque el Criador de las simientes invisibles es el mismo Criador de todas las cosas, porque todo lo que por nacimiento se presenta á nuestros ojos, toma el principio de su ser, y el incremento de su magnitud, y las distinciones de sus formas de las simientes ocultas, como de reglas originales. En los quales textos no se lee, como consta, que en cada simiente se contiene en abreviatura todo el individuo formalmente reducido á menores dimensiones, como el Rmo. afirma; antes, si no me engaño, expresa lo opuesto el Santo, pues profiere, como hemos visto, que todo lo que por nacimiento se presenta á nuestros ojos, toma el principio de su ser, y el incremento: de las simientes. Y así como el incremento de su magnitud no se contiene formal, ó actualmente en la semilla, tampoco el principio de su ser. De otro modo. Parece que en el mismo sentido en que el Santo assevera, que todo lo que por nacimiento se presenta á nuestros ojos, toma el incremento de su magnitud de las simientes ocultas, toma tambien el principio de su ser. El Santo no puede decir, que el incremento de su magnitud lo toma de las semillas, de modo, que en ellas se contenga ya actualmente dicho incremento, porque no pudiera crecer mas, y así se contuviera en la semilla la planta, hombre, &c. con toda su magnitud futura: Luego ni quando el Santo dice, que todo lo que naciendo se presenta á*

3. de Trin. cap. 8.

nuestros ojos toma de las semillas el principio de su ser, querrá decir se contenga en ellas actualmente el principio de su ser: ó debiera haver especificado el Santo, que el principio del ser se contenia actualmente en las semillas, y su incremento en potencia.

24 Mas: Dice el Rmo. que este texto del Santo es la mas bella explicacion, que puede ocurrir para abrazar toda la hypothesis de la creacion de todas las simientes, y que en cada una se contenga en abreviatura todo el individuo formalmente reducido à menores dimensiones. Y à mi me parece explica todo lo opuesto. Si todo el individuo en abreviatura se contuviera actualmente en la semilla, era, à mi ver, impropio modo de hablar el Santo, decir, que tomaba de ella el principio de su ser: porque si en ella se contiene yà todo el individuo organizado, yà nada le falta para ser completo organico: si nada le falta en la simiente, es impropio el decir, que de ella toma el principio de su ser: Luego si todo el individuo en abreviatura se contuviera actualmente en la semilla, parece era impropio modo de hablar decir, que de ella tomaba el principio de su ser: Luego si el Santo dice, que todo lo que nace, toma el principio de su ser de la semilla, es porque no asiente à que en ella està yà actualmente todo el individuo reducido à menores dimensiones.

25 Mas claro: Tomar el principio de su ser de la semilla, es principiar de la semilla su ser: Si el individuo se contiene en la semilla organizado de modo, que ninguna parte le falta, no principia su ser de la semilla: Luego si el Santo assevera toma el principio de su ser de la simiente, es porque no asiente à que actualmente se contiene en ella todo el individuo organizado. De otro modo. El Rmo. dice, que este individuo contenido en abreviatura en la simiente, es creado por Dios en el principio. Del expressado texto de San Agustin se infiere, que no es creado: Luego el referido texto no apoya, si se opone al sentir del Rmo.

La

La menor parece cierta. Pues lo que es creado por Dios, tiene solo de Dios el principio de su ser. El Santo no dice, que aquel individuo tiene de Dios el principio de su ser, sino de la semilla: luego del referido texto se infiere que no es creado. Mas: El Rmo. dice, que la semilla es el individuo organico: del passage del Santo se infiere lo opuesto: Luego el passage del Santo nada favorece al sentir del Rmo. La menor parece cierta: Pues el Santo dice, que todo lo que nace, esto es el individuo, toma el principio de su ser de la semilla: Ninguna cosa toma el principio de su ser de si misma. Luego del passage del Santo se infiere, que la semilla no es el individuo organico.

26 No solo esto, sino que si el Santo llevara la opinion, que Dios criò inmediatamente todas las semillas, y que en cada una estava yà creado el individuo, v. g. toda la planta venidera, no parece havia de proferir en el primer passage, que otras (semillas) están ocultas, que son simientes de estas simientes (manifiestas) porque si estas manifiestas son creadas, como las ocultas han de ser semilla suya? Y si establece el Santo simiente de simiente, es decir, que la semilla puede producir otra simiente, lo que implica, si esta otra es creada inmediatamente.

27 Ni el otro passage del Santo, que dice, que las abejas toman la simiente de sus hijos por la boca, cogiendola de la tierra, por donde està esparcida, favorece mas, à mi ver, que los yà expressados el sentir del Rmo. Pues no diciendo en el el Santo quien esparciò en la tierra la simiente de la abeja, si Dios, que la criò, ó la abeja, como la gallina pone el huevo; claro es que de esta authoridad no se colige patrocinio alguno para su opinion. Mas: Si en sentir del Rmo. las simientes de todos los individuos, que hubo, ay, y havrà hasta el fin del mundo, las criò Dios al principio, y las dexò vagantes por los elementos, con propiedad mutua entre su figura, propension, y los poros de sus plantas, y animales respectivos, para que,

ò

ò con el mismo ambiente, con el agua, ò con los alimentos se introduzcan en ellos; como à la abeja no se le introduce, ni con el ambiente, ni con el alimento, sino que se ve forzada para procrear el buscarla, y cogerla de la tierra, quando à las plantas, por los poros, se les introduce, y à los animales por inspiracion, poros, bebida, ò comida? Ademàs, que siendo la semilla que Dios criò tan minima, como el Rmo. dice, y que algunos asseveran ser tan pequeña, que muchos millones de millones juntos aun no pueden perceberse por los sentidos, no parece era muy facil que la abeja pudiera encontrarla.

28 Mas: Si la simiente esparcida en la tierra, que cogen por la boca las abejas, es puesta de las abejas, la authoridad del Santo no favorece en cosa al sentir del Rmo. Si no ay generacion alguna, cuyo principio no sea por un huevo, que administra la hembra de cada especie, que dictò el Rmo. la semilla, que toman de la tierra, es huevo que administrò la abeja hembra: Luego el referido texto no favorece el sentir del Rmo. ò se ha de decir, ò que no se producen de la semilla, que cogen de la tierra, ò que ay generacion, cuyo principio no sea un huevo, que administra la hembra.

29 Mas: El Rmo. hablando de las generaciones de los insectos, dice, que es certissimo que en estas generaciones ha havido concurso de los dos sexos, y deposicion de huevecillos, para exordio de aquellos animalitos. El Santo en el referido passage, leído todo, dice, que las abejas no conciben con ayuntamiento (non coeundo) las semillas de los hijos, sino las cogen con la boca, como esparcidas por la tierra, que es totalmente opuesto à lo que dice el Rmo. que es certissimo, que en estas generaciones ha havido concurso de los dos sexos: Luego este passage, como los otros alegados del Santo, no roboran el sentir del Rmo.

30 Por lo que digo, que no ignora el Rmo. que lo que intenta S. Agustín en el citado capitulo octavo,

es

es probar, que los Magos de Pharaon, ni los Angeles malos no fueron creadores de las ranas, y las serpientes; y para esto no es necessario llevar la opinion del Rmo. como de facto el Santo no la lleva, sino basta el que de semillas, que estaban ocultas, pero sabian muy bien por la sutileza de su sentido los Angeles malos donde se reservaban, formassen las serpientes, pues siempre que de alguna cosa se produce otra, no es creacion. Que el Santo no lleve la opinion del Rmo. consta claramente, pues no habla de las semillas de las ranas, y serpientes suponiendolas creadas por Dios en el principio, y vagando por los elementos; sino de las semillas puestas por las mismas ranas, y serpientes: porque habla de las semillas de que se producen naturalmente las ranas, y serpientes: y de la semilla vagante creada por Dios en el principio, no se engendra, aun en sentir del Rmo. cosa alguna naturalmente, sin que se introduzca, sea como fuere, en el huevo, ò semilla, que administra la hembra de cada especie.

31 Todo esto consta del mismo Santo; lo uno, porque haviendo dicho, que muchos hombres conocieron que animales nacen de estas, ò las otras yerbas, carnes, ò jugos, asì, ò asì dispuestos, ò mixturados, dice: *Què mucho, si como puede saber qualquiera hombre perverfissimo donde estos, ò los otros gusanos, y moscas nacen, asì los malos Angeles, por la sutileza de su sentido, saben en las mas ocultas semillas de los elementos de donde nazcan las ranas, y serpientes.* En donde claramente habla de las semillas, de que naturalmente nacen los gusanos, y moscas, y consiguientemente de las ranas, y serpientes. Lo otro, porque para comprobar el Santo, que los Angeles no son creadores, se vale de la paridad de los Labradores, que no se dicen creadores de las mieses, y plantas que siembran, aunque puedan contribuir con alguna cosa oportuna para que nazcan; y finaliza el Santo, que lo que hacen los Labradores visiblemente,

Exod. 7.
ba- quast. 232

hacen los Angeles invisiblemente. Los Labradores se van de las semillas regulares visibles, no de las que supone el Rmo. Luego de estas habla el Santo quando habla de los Angeles.

32 Aunque hago juicio bastaba lo alegado para evidenciar, que San Agustín no ampara el sentir del Rmo. con todo para quitar toda duda, me parece es el medio mas eficaz buscar al Santo, donde expofesso trata la materia: pues no ay duda alguna, que quando se dificulta del genuino sentir de algun Autor, de ninguna otra parte se debe educir, que del propio capitulo donde expofesso lo trata, si acaso trata de lo que se duda. En los capitulos citados no trata, como confatará à quien los leyere, propiamente de lo que se ventila: pero en el lib. 3. Genes. ad lit. C. cap. 14. pregunta, *si fueron creados en el principio los menudísimos animales, (esto es los insectos) ò si fueron originados de las consiguientes corrupciones de las cosas mortales?* Y despues de expresar los que fueron creados, dice: *Pero los demás, que se engendran de los cuerpos de los animales, y principalmente de los muertos, es absurdísimo decir, que se crearon quando fueron creados los mismos animales.* Los animales se crearon al principio: luego entonces, segun San Agustín, no se criaron estos menudísimos animalculos, ò insectos; lo que es totalmente contrario à lo que dice el Rmo.

33 La experiencia tampoco está patente à favor del Rmo. como él mismo confiesa, y aun concedidas las que alega, no parece se deduce de ellas su sentir: porque de que en cada simiente, en cada grano esté yá perfectamente la planta venidera, no se sigue, que esta venidera planta, que está en la simiente, fue criada por Dios inmediatamente en el principio; que anduvo vagando tantos siglos por los elementos; y que ella se introduxo en esta caxa, ò concha, que se llama simiente. Como ni prueba esto el que la atmosfera esté preñada de variedad de semillas, como lo manifiesta la tierra, que velada es esteril, y expuesta

pro:

produce: pues à lo primero pueden decir, que la anterior planta produjo la simiente, en que está la planta futura, ò que produjo la futura planta, hallada en la simiente: y à lo segundo, que las semillas de que se nota cargada la Atmosphaera, son desalojadas de las plantas que las produxeron, y por consiguiente, que no se necesita para esto el recurso à su creacion inmediata.

34 Tampoco la razon que alega el Rmo. la juzgo tan eficaz, que se deba por ella adherir à su sentencia: pues esta se reduce, à que siendo obra de tan superior gerarquía la exquisita organizacion, y distinta harmonía de partes de arboles, matas, yervas, &c. que ni el entendimiento mas despejado puede comprehenderlo, como podrá hacerlo, y adaptarlo un grano de simiente, sin otra explicacion, que la de que contiene virtud propagativa? Porque para efectos naturales yá se ha dicho no se requiere entendimiento, sino que resultan practicadas las reglas, que para su produccion estableció el Artifice supremo. En la Atmosphaera se forma nieve, sin que en los vapores, nube, vientos, ò otros agentes, que la fraguan, se de discurso, ni el entendimiento mas despejado sepa formarla. Y à la virtud propagativa podian decir, que no la dió el generante à la semilla, sino el supremo Artifice la dió al generante, quando les mandó se multiplicassen. En lo sobrenatural vemos, que el Sacramento del Baptismo causa la primera gracia, ò engendra, digamoslo así, en el baptizado el ser primero de gracia, porque Dios, todo piedad, quiso dar esta virtud, ò poderio à la ablucion, y palabras, que ellas por sí no tienen; y con decir que Dios, que es todo poderoso, así lo dispuso, se aquieta el entendimiento.

35 En los Phenomenos, con que el Rmo. intenta roborar su opinion, yo mas que claridad, tropiezo en confusiones. Los Phenomenos son los siguientes. *Cortase una rama à un arbol, cortase la mitad de su tronco; à muy pocos dias comienzan por los nudos de aquella*

C

cor:

cercanía, y por la misma cisura à germinar multitud de plantas: y si à cada una de estas nuevas plantas se corta, y se embuelve en tierra, es harto común prender, y reducirse à arbol, de quien, y en infinito se pueden hacer los mismos experimentos, que del primero. Otro Phenomeno. Reducese à hastillas una rama, un tronco, y enterradas cada una, es principio de un arbol nuevo, como se ha visto en producciones de Sotos, especialmente de Alamos blancos, por haver labrado algun arbol en aquella cercanía. Otro. Fortunio Liceto viò en un jardin de su padre pulular, y germinar un palo de Olivo, que se clavò al lado de un pozo, despues de diez años que se havia cortado, que produjo cantidad de renuevos, y flores, y aun fruto.

36 Estos Phenomenos los tiene el Rmo. por inexplicables en otras opiniones, ò à lo menos por mas inteligibles en la suya, que en otras sentencias, pues dice: *Quanto mas acomodable està à la creencia, suponiendo que toda la planta està inundada, y à de siemiente de su especie, que se la han introducido, ò embueltas entre las particulas de la Atmosphera por los poros, ò con el agua, y jugos subterraneos por las raices?* Aquí empieza mi confusion: En este passage no ay duda habla el Rmo. de aquella semilla, ò planta minuta individua, que dice creò Dios al principio, pues de ella profiere lo mismo que aquí expressa, conviene à saber, que se introduce por las porosidades en las plantas. Pues si habla de esta semilla, no comprendo como aunque todas las ramas, todo el tronco, las hastillas todas, y el seco Olivo estèn inundados de ella, puedan pulular, producir arboles, Sotos, renuevos, flores, y fruto, en sentencia del Rmo! Pues esta semilla, ò planta organica individua, que Dios criò, necesita, en su opinion, ser llevada al huevo, como à su proprissimo lugar, en donde depositada espera, para hacerse aspeçtable, germinar, &c. la fecundidad; y las ramas, tronco, y hastillas no son el lugar propio de la generacion de las plantas, esto es, no son el huevo;

Lue-

Luego si para que pulule, ò salga à ser vista aquella planta minuta, que anduvo vagante por los elementos, era forzoso se introduxesse como en lugar propio de la generacion en el huevo, sin cuya previa diligencia no admite generacion el Rmo. aunque todas las ramas, todo el tronco, todas las hastillas, y el Olivo seco estèn inundados de aquella semilla, que se supone criò Dios al principio, y anduvo tantos siglos vagando por los elementos, no pueden pulular, producir arboles, Sotos, flores, ni frutos, pues ni en el tronco, ramas, ni hastillas se contiene el huevo; y no ay generacion alguna, cuyo principio no sea por un huevo, que diò el Rmo.

37 Pueden confirmar este aserto dos experiencias encontradas, de que se vale el Rmo. para sacar, que no ay generacion alguna que no sea por huevo: La una que se opone de Juan Bautista Porta, que dice, que haviendo sacado tierra nueva de una cueva muy honda, en donde no se podia sospechar siemiente, puesta en un vaso al Sol, produjo yervas de las que comunmente se criaban en aquel País. La otra de Malpigio, que tomaba la tierra central, la ponía en un vaso cerrado con una telilla sutil, que daba transito al agua de lluvia, Sol, y Atmosphera, è impedia el que passasse alguna siemiente, y nunca se observò el mas minimo vestigio de planta. Una y otra experiencia tengo por verdaderas, y una, y otra, si no me engaño, confirman, que para producciones no basta sola la semilla, que el Rmo. supone criada por Dios en el principio.

38 La primera, porque noto se dice produjo plantas de las que comunmente se encontraban en aquel País, con que se deduce, que aquella semilla que allí llevò el viento, era de aquellas plantas, y no de la vagante por los elementos, pues si fuera ella, por que precisamente la Atmosphera havia de haver llevado à aquella tierra, que sacaron de la cueva las semillas de las plantas de aquellas cercanías, y no otras?

C 2

La

La segunda ; porque entrándó por aquella sutil tela la agua de lluvia , no podia , siendo tan minuta , el impedir la entrada con la agua , ò Atmospha à aquella planta minutissima , que Dios criò ; con todo esso , esta tierra no produjo , y la otra sí : Luego porque para producciones no basta sola la semilla minuta , que el Rmo. supone vagante , sino que se requiere con precision su asiento en el huevo : luego aunque todo el tronco , ramas , hastillas , &c. estuvieran inundados de la semilla vagante , como lo estaria la tierra de Malpigio , no podian pulular , si antes no se suponía introducida en el huevo , como en la tierra de Porta.

39 Otro Phenomeno. *En algunas partes los Clavelés , en esta tierra los Alelles dobles se ven en su ultima perfeccion , y nunca con un grano de simientes.* Este Phenomeno , dice el Rmo. que tiene mejor explicacion en su hypothesis , porque estará la Atmospha , ò poco , ò nada preñada de estas simientes. A mi me parece era mas seguro establecerla nada preñada , que poco : pues si la Atmospha , aunque poco , estuviera preñada de simientes Alelles , era dable haver encontrado alguna planta con simiente , y el Rmo. afirma , que jamás se ha logrado en aquel Monasterio ver *simientadas las matas de dichos Alelles.*

40 Pero volvamos al dicho del Rmo. En él parece que habla , no de la simiente de los Alelles , que Dios criò al principio , pues esta , siendo tan minuta , que *aun no será tan grande como la decima parte del polvo mas sutil* , no debe estrañar no se exponga al registro de los sentidos : Luego diciendo el Rmo. que en aquel País nunca se ven las matas con un grano de simiente , supone que en otras sí : luego habla de la que es manifestable à la vista ; esto es de aquella mole , que comunmente llamamos simiente , y que propriamente es materia , ò caxa conservatriz de la rigurosa simiente. Pues digo yo , esta mole , ò caxa de la verdadera semilla no puede faltar à los Alelles de Beruela ; porque aquel grano de simiente fecundo , esto es , aquel

gra-

grano , que contenía la rigurosa simiente que produjo la mata de Alelles en Beruela , contenía , en sentir del Rmo. aunque en abreviatura , toda la mata de Alelles , con sus ramas , hojas , flores , y granos de simiente , ò aquella mole oval , que llamamos simiente , que es en quien en otras tierras se introduce la semilla vagante , porque si à esta le falta esta parte , es preciso dár agente que la produzca en otros Países ; y si para esta parte se daba agente , por qué se havia de negar para las demás ? Y si la verdadera semilla , que germinò en Beruela , contenía esta parte , por qué no se estiende , y desenrolla como las demás ? Para esta extension no es obice el que la Atmospha no esté preñada de simientes Alelles , así como no lo fue para que se desenrollasen las demás partes : por lo que lo mas que yo contemplo que podia suceder , aun siendo cierta la opinion del Rmo. es , que en Beruela los granos , que llamamos simientes de Alelles , fueran infecundos , si la Atmospha de aquel País estuviera privada de la rigurosa semilla , que se introduce en los granos ; pero que estos no se hallasen en las matas , si se contienen en las semillas fecundas que las producen , y son en rigor las mismas matas con todas sus partes , aunque en abreviatura , no lo contemplo perceptible con el sentir del Rmo.

41 Pero es el caso , que parece habla el Rmo. no de la mole , que comunmente llamamos semilla ; sino de la rigurosa , que supone creada desde el principio vagando por los elementos , pues dice en el mismo numero , *es mas verisimil que la simiente no es radicalmente hija de la planta , ò engendrada de ella , sino adoptiva ; esto es , que le viene de afuera , siendole permitido solamente el engrosarla , fecundarla , y comenzar à poner en movimiento su textura ;* y la simiente que viene de afuera no es aquella mole , que comunmente llamamos simiente , sino la rigurosa , pues esta es la que se engruesa , desenrolla , y se pone en movimiento su textura , en sentir del Rmo.

Por

42 Por lo que no alcanzando yo del contexto del Rmo. de qué simiente habla, discurro así: O el Rmo. quando profiere que en el Monasterio de Beruela jamás se ha logrado ver simentadas las matas de los Alelles, habla de las simientes rigurosas, que establece yá plantas perfectas de Alelles, aunque en abreviatura; ò de toda aquella mole, que comunmente llamamos semilla. Si habla de la rigurosa, no se debe estrañar no se vea en las matas de Alelles de Beruela, pues siendo mas de diez veces menor, que la particula del Tabaco mas sutil, ni en las de Madrid, en las que las supone, las verá el Rmo.

Rmo. tom. 3. fol. 49.

43 Mas: Si habla de esta rigurosa semilla, no me parece causal para no haverla en aquella tierra, el que en aquel País *debe de haver havido hasta aora pocas plantas*, porque las plantas no producen esta rigurosa semilla, sino desde el principio creada se supone vagante, por lo que, aunque no aya plantas, puede de ella estar cargada la Atmosphera.

44 Aclaremos esto mas, si se puede, y hablando en la sentencia del Rmo. supongamos que en la America no havia havido Trigo, hasta que fue de Europa. Pregunto: havia en la Atmosphera Americana rigurosa semilla trigal, antes que llegasse el Trigo que llevaron? Es forzoso diga el Rmo. que sí. Pues si sin haver havido planta alguna trigal, estaba preñada la Atmosphera del Nuevo Mundo de rigurosa semilla de Trigo; por qué el que aya havido pocas plantas de Alelles en Beruela ha de ser motivo para que su Atmosphera esté exhausta de verdadera, y rigurosa semilla de Alelles?

45 Que el Rmo. esté obligado à conceder en la Atmosphera de Indias verdadera semilla trigal, antes de haver llevado allá el Trigo, se evidencia de su doctrina: pues el Rmo. dice, que todas las plantas de Trigo, que ha havido, ay, y havrà, están desde el principio creadas por Dios, vagando por los elementos, hasta que, ò por las raices con el jugo subterráneo, ò por los poros se introducen en los granos de

Tri-

Trigo, que son los huevos de la planta trigal; y que la planta que se introduxo del modo dicho, se está allí metida, hasta que sembrado aquel grano, la tierra con el succo subterráneo va desembolviendo aquella planta minuta, pero perfecta, la va nutriendo, y aumentando, como tambien los granos de su espiga: pero en estos granos no produce la nueva planta la semilla rigurosa, porque esta es creada por Dios, y se introduce en ellos del mismo modo que se introduxo en el que se sembrò; de tal suerte, que aunque la espiga estuviera cargada de granos, si de los elementos en que andan vagando no se les introduxeran las verdaderas semillas, aunque aquellos granos se sembraran, no produxeran.

46 Digo yo: Llevòse Trigo à Indias de Europa; estos granos llevaban las rigurosas semillas, por lo que produxeron plantas trigales con sus espigas, y granos; y estos granos nacidos en Indias produxeron otras plantas: luego estos granos de Indias contenian la rigurosa semilla: esta rigurosa semilla no la produxeron las plantas trigales Indianas, porque es creada por Dios, y andando vagante se introduce en el grano del modo dicho: Luego si los granos que nacieron en Indias fueron fecundos, es porque en la Atmosphera Americana residian verdaderas semillas trigales, que se introduxeron en ellos. Sino es que se diga, no las havia en la America antes de llevar el Trigo, porque eran superfluas, pero que luego que este fue, fueron transportadas por los vientos, pues además que esto es ridiculo, y dar discursio, ò à las semillas para ir, ò à los vientos para llevarlas; porque aunque la Atmosphera de Beruela estuviese privada de semillas rigurosas de Alelles, llevando de Madrid simiente fecunda, no la figuen las rigurosas semillas de Alelles, de que abunda la Atmosphera Matritense, para que se introduzcan en los granos, ò mole simental, que produzca la planta de Alelles, que nazca en Beruela, como figuieron las verdaderas semillas trigales, para

lle

introducirse en los granos , que nacieron en Indias?

47 Si habla , no de la rigurosa semilla de Aleli , sino de la mole , que es caxa , ò materia conservatriz fuya , no puede faltar à las matas de Alelies de Beruela ; porque ademàs de lo dicho num. 40. la simiente que falta à dichas plantas , es , en sentir del Rmo. la que no es hija de la planta ; *esto es , la que viene de afuera , siendole permitido solamente el engrosarla , fecundarla , &c.* y esta , como hemos visto , es la rigurosa semilla : porque la que comunmente llamamos semilla , esto es el huevo , en que se introduce la verdadera , no le viene à la planta de afuera , sino està en la misma planta , y se puede decir hija de la planta , pues de ella sin duda profiere el Rmo. *que no ay planta que dexee de producir simiente para su especie* : Luego si solo le falta la simiente , que viene de afuera , y no es hija , ò produccion fuya , no les faltará à las matas de Alelies de Beruela la mole , que comunmente llamamos semilla , pues esta no viene à las plantas de afuera , y es , en su sentir , hija , ò produccion de ellas.

§. IV.

48 **O** Curren tambien en mi sentir , ademàs de lo dicho , algunos inconvenientes contra la opinion del Rmo. El que el Padre Maestro deduce de la sentencia , que dice , que criò Dios al principio todas las simientes , y huevos de plantas , y animales , y las depositò todas en el primer individuo de cada especie ; aunque no de tanto bulto , me parece se sigue tambien de su opinar. Es este , que *pretendiendo* , dice el Rmo. *esta opinion serena el entendimiento en el mar de esta maravilla , le introduce entre un laberinto de la infinidad , y en el mayor chaos de la confusion.* Pues diciendo el Rmo. que Dios criò , aunque sumamente abreviada , è imperceptible , al principio la cepa v. g. con todos los sarmientos que tiene , ha tenido,

hido ; y tendrá , con todas sus hojas , ubas , &c. quien con este aserto serenará el entendimiento , si considera la duracion de la cepa v. g. doscientos años , la multitud de sarmientos , que la cortan , tantos como de nuevo produce , que sin numero de hojas , quantas ubas , por tan dilatado tiempo , habrá producido , solo con decir , que todo esto estaba actualmente en aquella minuta semilla , que es menor diez veces que el polvo mas sutil ! Yo discurro , que antes que serena el entendimiento , será introducirle *en el mayor chaos de confusion.*

49 Pues què si contemplamos , que de una cepa se puede poblar el Orbe de viñas ! Pues de una cepa se pueden cortar v. g. seis sarmientos : estos plantados producir seis cepas ; de estas , à su tiempo , cortar de cada una otros seis , y plantados de cada uno salir otra cepa , y prosiguiendo asì llenar el mundo. Pues considere se de tan sin numero de cepas quantos sarmientos se cortarán cada año , quanto fruto podrán dar hasta el fin del mundo , pues hasta este tiempo yendo replantando pueden durar de la primera cepa. Pues cómo se ha de serena el entendimiento con decir , que en aquella minutissima cepa individua , que Dios criò al principio , se contenian todas estas cepas , sarmientos , hojas , ubas , no en potencia , sino actualmente con todas sus partes , sin faltar una ! No es esto propriamente introducirle *entre un laberinto de la infinidad!*

50 No discurro responderà à esto el Rmo. que por cada la cepa , se le introducen por los poros nuevas semillas de las creadas por Dios en el principio , que se contienen en los elementos ; y como estas semillas son cepas enteras , con sus hojas , bastagos , ubas , &c. la cepa en que se introducen no hace mas que aumentarlas , desenrollarlas , con lo que al tiempo oportuno se hacen aspeçtables pampanos , hojas , frutos , &c. y que esto mismo sucede con el sarmiento que se planta. Digo que discurro no dará esta solucion el Rmo. porque en su sentir aquella semilla , ò individuo en epi-

logo, para que se haga aspeetable, no basta que se introduzca en la planta, sino que necesita se lleve al lugar de la generacion, que es el huevo: Por esto profiere, que *no ay generacion alguna, cuyo principio no sea por un huevo.* Y por esto introducida en la planta el curso de los liquidos, trabaja en guiarla à los ovarios; por lo que, aunque la semilla verdadera, (hablemos del hombre) esto es, el hombre en epilogo que Dios criò, se introduzca à una muger en un brazo, que es lo mismo que una rama en un arbol, alli este hombrecillo no tomarà aumento, ni se hará aspeetable, menos que los liquidos lo lleven al ovario, y se introduzca en algun huevo, ni aun de este modo solo, porque si así fuera, pudiera, sin comercio de varon, concebir una muger, sino que aun alli depositado, necesita para irse desenrollando *la ultima immutacion de fecundidad por el agente de la materia masculina.* Esto se entiende de las naturales generaciones, pues aunque se dice haver concebido en un muslo, y salir à luz la criatura, además que se duda de la certeza del caso, se afirma fue por castigo de Dios, y así esto no falsifica en nada lo dicho. Así en las plantas, aquella planta minuta que Dios criò al principio, y anda vagante, introducida en ellas para que se haga aspeetable, es preciso sea llevada al lugar de la generacion, esto es, à aquella mole, que llamamos simiente: por esto dice el Rmo. que *en las plantas no se dà alguna, que no deba su principio à un grano de su simiente, que analogicamente se puede decir huevo, pues se compone de la misma situacion de partes, y formalmente de las mismas.* Pues no se puede decir, que la planta minuta, ò semilla que Dios criò, sea el huevo, pues no se compone de la misma situacion de partes, ni formalmente de las mismas; y tambien porque esta planta minuta, dice el Rmo. se introduce en el huevo, y una cosa no se introduce en sí misma: Luego no dirà el Rmo. que al farniento que se planta se le introducen semillas vagantes, ò cepas en abreviatura por los po-

ros, y por esto producen; porque en este caso es preciso decir es huevo el farniento; ò no se ha de propagar, no ay planta que no deba el principio de su ser à un grano de su simiente, ò huevo.

51 Mas: El Rmo. dice, que *en la pluma, ò germen, y radícula se contiene yà toda la planta venidera, no potencialmente, ò en virtud, como se explica en las Escuelas, sino formal, y organizadamente con su figura respectiva, sin otra diferencia que la de reducida à cortissima dimension, ni otra cosa que hacer en su germinacion, y crecimiento, que irse desenrollando, y estendiendo todas aquellas partes arrolladas.* Y no dirà el Rmo. que en el farniento ay germen, y radícula, porque esta solamente se contiene en lo que comunmente se llama semilla, y se puede llamar huevo: Luego en el farniento no se contendrà toda la planta venidera: Luego no dirà el Rmo. que en el farniento que se planta se introducen por los poros, ò succos subterranos las cepas en abreviatura, creadas por Dios en el principio, y vagantes por los elementos; y aunque afirme esto, no habiendo huevo en el farniento, es preciso, en su sentir, no puedan germinar, pulular, &c.

52 Tambien ocurre contra el sentir del Rmo. el que parece se havian de haver helado todos los hombrecillos v. g. que criò Dios al principio: porque si à un niño recién nacido (y muchas veces un hombre robusto) en tiempo de hielos se le dexàra desnudo à la inclemencia, sin duda se helàra. Pues que huviera sucedido con aquellos hombrecillos, hallandose con fibras sin ponderacion mas delicadas, menor resistencia, menos robustez, &c! Discurro no dirà el Rmo. que son tan minutos, y parvulos aquellos homunculos, que por tan fútiles, y minimos no pueden penetrar los liquidos, que los hielos; pues se acordarà muy bien, que diciendo el Doctor Martinez, *que si las semillas vagantes por los elementos son tan fútiles, que penetran por los poros de qualquier mixto, penetraràn tam-*

bien por las del succo nutritio; y assi el succo nutritio no podrá penetrar por los suyos para nutrirlos, y aumentarlos. Responde: Que esto no hace fuerza, pues las particulas espirituosas de los jugos siempre deben tener mas sutileza, por grosseras que se conciben, que puede ser la mole sólida de la simiente, ò huevo. Y las particulas gelufactorias si no son de mas, no son de menos sutileza que las espirituosas, pues vemos penetran los poros del marmol, y hacen pedazos una columna, que no pudieran partir fuerzas muy superiores. Luego si pueden introducirse particulas espirituosas nutricias en aquellos hombrecillos, tambien las gelufactorias, y por consiguiente mucho tiempo ha se hubieran todos helado.

53 Mas: Si assi plantas, como insectos, hombres, y animales, desde el principio del mundo, andan tan parvulos vagando por los elementos; quantos Hombrecillos, Encinas, Castaños, Tigres, Leones, Sapos, y Culebras tragaremos cada dia en las inspiraciones! Quando algunas veces, aunque tiene sin comparacion mayor resistencia, tragamos una mosca! Y quantos hombrecillos havrán tragado, comiendo, ò inspirando, los Tigres, Leones, Sapos, y Culebras!

54 Mas: Si se dá alguna especie de insectos, que al principio no criò Dios inmediatamente, se falsifica el sentir del Rmo. y ay motivo para sospechar, que no los criò todos con creacion inmediata, pues no ay mas razon para unos, que para otros. De facto el Rmo. hablando de la verminacion variolosa, dice: *Puede quizàs ser esta especie animal nueva.* Luego estos insectos, caso que se den del modo que discurre el Rmo. no serian creados inmediatamente en el principio, sino como dice el mesmo, *especie segunda, que por la permixtion de una especie de insectos, v. g. los de la sarna con otra especie, v. g. los de la peste, se aya producido esta segunda especie.* Y lo mismo se puede decir de las mulas, que no hubo hasta la mezcla de la afnal con la cavallar especie.

Està

55 Està tambien, à mi ver, contra el sentir del Rmo. que si los agentes de la generacion solo dan aumento à aquel abreviado individuo, que Dios criò; no huviera monstruos, no huviera hombres con dos cabezas, quatro brazos, seis dedos en una mano, &c. porque todo quanto Dios criò fue perfecto, y muy bueno, y hombre con dos cabezas v. g. es imperfeccion notable.

56 Siguese tambien ser mas el arte que la naturaleza, ò que se estiende à mas que la naturaleza el arte; porque este al artefacto, en ser de tal, le dà el ser: v. g. el Albañil à la casa, el Carpintero à la mesa, el Pintor à la pintura. La naturaleza à sus naturales producciones no les dà ser alguno, si solo el aumento, en sentir del Rmo. y el aumento yà supone el ser.

57. Tambien contra la inmediata creacion en el principio està el que algunos entes parece no pudieron ser creados sino solo en su raiz: El Vino, Aceyte, y Miel son entes que Dios criò como todo lo demàs; pero Aceyte, Miel, y Vino no parece fueron inmediatamente creados en el principio, porque entonces *no havia precedido vendimia, no se havian molido las Valles, Sacras Aceytunas, y las Abejas no havian fabricado Miel,* Phil. requisitos necesarios para la existencia de estos entes.

GENERACION DE PLANTAS.

S. V.

58 **V**isto, pues, por lo hasta aqui alegado, no es unicamente verdadera la sentencia del Rmo. queda el campo abierto al discurso, para que sondee otro rumbo para indagar como se efectua la portentosa maravilla de la generacion, assi de vegetales, como de animales. Desterrado yà del imperio de las letras el acaso nacimiento de las plantas, porque logrà la industria de los hombres ver con el Microscopio la mole simental en las plantas, que la Antiquedad

dad la negaba, se estableció por inconcuso por los Modernos, que *no ay planta que no deba su principio à un grano de su simiente.*

Rmo. tom. 3. fol. 34. 59 Esta proposicion así propalada, sin mas explicacion que como suena, es absolutamente falsa, si es cierto, que en la simiente *se contiene ya toda la planta verdadera, ò no es otra cosa la simiente, que la misma planta en abreviatura*; porque si está ya completa en la semilla, claro es que à esta no debe aquella el principio de su ser, porque si está ya toda con todas sus partes, no principia, así como no diremos principia à ser casa una casa ya finalizada. Y si la simiente es la misma planta, es mas que cierto no principia de la semilla, pues ningun ente de si mismo toma el principio. Y admitida la sentencia del Rmo. es mas notoriamente falsa la referida proposicion; porque si todas las plantas, completas aunque en compendio, fueron inmediatamente creadas por Dios en el principio, y estas se introducen en la simiente, ò grano que se llama simiente, claro es que ninguna planta debe el principio de su ser al referido grano, pues ya con todo su ser se introduxo en él; sino à Dios, que la hizo en el principio de la nada.

60 Por lo qual digo, que *no ay planta que no deba el principio à un grano de su simiente, como à termino de quien se hace aspeçtable, no como de agente, que le dà el ser.* Esta proposicion es necesariamente admitida en el sentir del Rmo. porque si la planta, que se introduce en el grano de simiente, está ya completa, y sembrado el grano, alimentandose aquella planta en él con los jugos de la tierra, se va desentollando, y estendiendo, y de este modo se hace aspeçtable, claro es que el dicho grano no le dà el ser, sino que es el lugar en que recibe la primera nutricion, y de donde sale para manifestarse. Tambien es forzoso se admita en el sentir que defiende se contiene actualmente la planta verdadera en la mole, ò grano nominado semilla, pues si en él se contiene, de él se hará así

aspeçtable, y no dandole el ser el referido grano, como despues veremos, sale que será solo termino de donde sale, no agente que le produzca. Solo parece no debe admitirse en la opinion que lleva, que en la simiente no se contiene actualmente la futura planta, sino en potencia; esto es, que la semilla tiene potestad para producir la planta, pues es forzoso diga esta opinion es la semilla no solo lugar de donde sale la planta, sino agente que le dà el ser. Pero siendo la economia uniforme en las obras de una misma naturaleza, constando de la vista se contiene actualmente organizada en la mole simiental la futura planta, debemos creer se contiene tambien actualmente en aquellas semillas, que la ocultan de los sentidos; pues no assignando razon convincente, porque en unas se contiene, que no se puede negar, y no en otras, que no se puede creer, es justo se tenga por despreciable semejante modo de opinar, y se coloque admisible el que establezco.

61 *En las plantas no se dà visible semilla sin huevo, esto es, no se encuentra semilla fuera del grano, ò huevo.* Esta proposicion consta de experiencia, por quanto nunca fuera del grano la ha encontrado, aun ayudada del Microscopio, la industria de los hombres. Pero se ha de advertir para clara inteligencia de la proposicion, que en nombre de *semilla* entendemos la rigurosa, que es la misma planta futura: y en nombre de *huevo* el grano, ò mole en que se halla la referida planta; por lo que no asentimos à que *aquella pequeña porcion dicha pluma, y radícula correspondiente à la cicatricula del huevo, con toda propiedad se debe llamar simiente.* Lo uno, porque si la cicatricula del huevo fuera la verdadera semilla, todo huevo en que se hallara cicatricula, y por otra parte no le faltara la debida incubacion, fuera fecundo; y lo contrario consta en muchos huevos de gallina, que con cicatricula, y bien incubados por la gallina, no se empollan. Lo otro, porque *en la pluma, y radícula se*

Rmo. tom. 3. fol. 34.

Ibidem

contiene ya toda la planta venidera; y siendo esta futura planta la rigurosa semilla, se infiere no es aquella pequeña porcion dicha pluma, y radícula, porque ninguna cosa se contiene en sí misma.

62 A la planta no le viene de afuera la semilla, sino que la produce la planta en tiempo oportuno. Esto parece arreglado á la Sagrada Escritura, pues dice: *Genes. cap. 1. Mandò Dios à la tierra produxesse yerba, que hiciese simiente, y arbol pomifero, que hace el fruto segun su genero, cuya semilla estè en el mismo: y brotò la tierra la yerba verde, que hace la simiente segun su genero, y el arbol, que hace el fruto, y que tiene cada uno la semilla segun su especie.* En el qual Texto se ven claramente verificadas las dos partes de la proposicion, pues en aquellas palabras *cuya simiente estè en el mismo: y que tiene cada uno la semilla segun su especie*, se verifica la primera parte, conviene à saber, que à la planta no le viene de afuera la semilla, porque ninguno necesita le venga de afuera lo que tiene dentro. Y la segunda consta de las palabras, que dicen *brotò la tierra yerba verde, que hace semilla segun su genero.*

63 Bien conociò la fuerza de esta authoridad el Rmo. pues profiere: *Puede oponerse que las palabras del Genesis, germinet terra herbam virentem facientem semen iuxta genus suum, no parece que convienen à nuestra hypothesis, pues la expression facientem quiere decir, que la yerba es actriz de su semilla.* Pues aunque à esto responde, que la voz *facientem* se acomoda bellamente en su hypothesis, diciendo, que aunque la simiente estè creada por Dios, y en ella actualmente toda la planta futura; *hace* no obstante la planta todo lo posible, fuera de criarla, en mostrarla al mundo. Bien conoce el Rmo. no es sólida respuesta, si conocido efugio; pues ninguno ha dicho, que el mostrar una cosa es hacerla, porque hacerla es darla el ser, y el mostrarla la supone hecha: por lo que no habiendo riesgo alguno en entender la voz *facientem* en

en su genuino sentido, estamos en la genuina inteligencia que el Sagrado Texto dice, que la yerba *hace* la simiente, no que la muestra.

64 En esta proposicion hablamos tambien de la rigurosa semilla, y quando de esta decimos que no le viene de afuera, no queremos decir no pueda venir de fuera de la planta en que se halla, sino damos à entender viene siempre de planta, sea de la misma en que se halla, ò de otra de la misma especie: por lo que excluimos el que venga de los elementos, en que se supone vagante, criada inmediatamente en el principio.

65 Parece roborar este sentir el ver se encuentran muchas moles simentales, ò vulgares semillas esteriles, y parece, que andando vagantes las verdaderas, no havia razon para que en unas se introduxessen, y no en otras. Como tambien el ver, que *quitados los apices, dexando intactos pistillo, y ovario, no se encontrarà nunca perfecta semilla*, por lo que *quitados estos apices se castran las plantas*, y quedando, como se supone, en ellas el ovario, no parece havia impedimento alguno para la introducion de la verdadera semilla vagante. Mejor parece se explica este Phenomeno diciendo, que en los apices se elabora el succo alible, que fecunda el huevo, y por esso faltando el apice, falta la fecundidad. Dize que la planta produce la semilla en tiempo oportuno; pues assi como los hombres no en todo tiempo, sino hasta que llegan à la puerbertad, son habiles para la generacion, assi las plantas hasta su maduracion, no producen la semilla; y assi se ve en los Melones, que aunque antes se encuentran pepitas, se notan vacias hasta la maduracion, y por consiguiente infecundas.

66 La planta produce planta, y semilla, pero la semilla no produce ni semilla, ni planta. Parece paradoxa, pero ello me parece cierto. La segunda parte de la primera proposicion, conviene à saber, que la planta produce semilla, ya queda establecida. La primera

Geofr. tom
1. fol. 133.

mera se evidencia así en los inertos, como en los plantíos de talos, ó troncos. En aquellos vemos, que una púa de Peral, que se ingiere en un Manzano v. g. produce una planta, con sus ramas, hojas, flores, frutos, y semillas: en estos lo mismo: En el sarmiento que se planta, como tambien en el tronco de Olivo, que aquel produce una cepa con muchas vides, hojas, pampas, y uvas; y este un Olivo, que consta de tronco, ramas, hojas, y produce fruto. Y aqui no ay otro natural agente á que atribuirlo, que al sarmiento, y al tronco de Olivo: porque recurrir á que la rigurosa semilla vagante se introduce en el sarmiento, y el tronco queda, á mi ver, suficientemente impugnado; porque para que esta rigurosa semilla tome el aumento preciso para manifestarse, es preciso, en sentir de quien la admite, se introduzca en la mole, ó grano, que comunmente llamamos semilla, que en la Vid es el granillo de las uvas, y en los Olivos el hueso de la Aceytuna, y ninguno dirá, que el sarmiento es granillo de uva, ni el Olivo hueso de Aceytuna, como ni el que están llenos el uno de granillos, y el otro de huesos: Luego no ay otros agentes que efectúen estas producciones, que el tronco, y el sarmiento, y por consiguiente se verifica la primera parte de la proposicion primera, que es, que *la planta produce plantas*, y de este modo, mejor que de ninguno otro se verifica, que cada agente engendra su semejante.

67 En este sentir no tiene dificultad, que un tronco de Olivo, al parecer seco, produce un Olivo, lo que en otro qualquiera la tiene invencible. Se percibe tambien la produccion de las agallas en las hojas de Hayas, y Robles, por la extravasacion del succo alible en ellas, por la incision de la mosca, sin el recurso á que la agalla fue inmediatamente creada en el principio, y se introduxo en la mole, que llamamos simiente de la Haya, y Roble: pues si la mosca no hiciera la incision, no hubiera agalla; de lo que tambien se deduce, que así como la Haya produce la agalla, de su
succo

succo nutritivo así, ó así configurado; así tambien del mismo material, dándole otra configuracion, producirá otra Haya.

68 Sin que valga el frequentado recurso de que no tiene entendimiento para disponer, y organizar la fabrica vasculosa de la Haya, porque tampoco para la agalla lo tiene; y como ya varias veces se ha dicho, para efectos, y naturales operaciones no se requiere discurso, si solo practicar las reglas, que á todos dió el soberano Artífice. Las Abejas de las flores hacen la maravillosa fabrica del panal, que no harán todos los literatos del Orbe; y aqui está claramente cerrado el recurso á que Dios crió inmediatamente el panal en el principio, y anduvo vagante por los elementos, pues además de lo dicho al num. 57. á todos consta es fabrica de las Abejas, como del Pintor la pintura.

69 Pero dirás quizás, que en la Palingenesia, ó resurreccion vegetativa se forman plantas, como una Rosa, Vides perfectas, matas de Enebro, &c. sin que las produzcan otras anteriores plantas: Luego no parece preciso para que aya nueva planta, exista otra anterior que la produzca. Respondo, que estas producciones de la Palingenesia pueden no ser reales, sino aparentes. El motivo que tengo es, que se refiere tenía un Chimico unos polvos en unas redomas, y aplicada una luz al suelo de una de ellas, comenzaban á volitar los polvos, y se llenaba de niebla la redoma, y estando así volitando por casi una hora, se formaba una Rosa perfecta, que se desvanecía luego que la luz se apartaba; y si fuera real, y no aparente, no havia de desvanecerse, porque la luz faltasse. Así como nadie dirá que realmente tienen cara de difuntos, porque así aparezcan los concurrentes en una sala alumbrados con aguardiente encendida en una sartén, en quien se aya echado un poco de sal, y se aya calentado, porque mirados con otra luz, no ay tales caras de difuntos.

70 Mas por quanto se lee, que el Emperador Ferdinando tuvo una Palingenesia, que regaló al Padre

Kyrcherio, parece que es real; digo, que en este caso no la contemplo planta natural, sino artificial, porque no se nutrirá, crecerá, &c. y aqui hablamos de producciones naturales, y de estas decimos, que la planta engendrará planta.

Rmo. Fey-
jod, tom 3.
disc. 2.

71 *Aquella artificiosissima estructura, aquella bien ordenada serie de sutilissimas fibras, aquellos vivissimos colores, aquella multitud de casi invisibles conductos, que son otras tantas maquinas hydraulicas por donde sube y baja regularmente el jugo de la tierra. Pues esto que ningun artifice humano acertaria à hacer, lo hizo la forma material de la planta: Es verdad que lo hace sin conocimiento de lo que hace, pero no se si esto es mayor maravilla, que hacerlo con conocimiento.* Pues resplandece en esto el supremo poder del soberano Artifice, que dió tan sabias leyes à la naturaleza, que sin discurso practicadas produce semejante maravilla.

72 Pero aunque decimos que la planta produce planta, y semilla, no querèmos decir que la anterior planta, ò planta padre, que produce la planta venidera, produce en esta su semilla, para que esta futura planta produzca otra, porque asì se va formando un proceder en infinito; sino lo que sucede es, que aquella planta venidera, que la anterior produjo, producirá su semilla, ò otra planta en semilla en llegando al tiempo de su fecundidad, cumpliendo asì el mandato del Divino Artifice, que asì lo mandò, con lo que no se verifica el processo en infinito.

73 De lo hasta aqui dicho se deduce la proposicion segunda, conviene à saber, *la semilla no produce ni semilla, ni planta.* Porque si la planta anterior, ò planta padre produce estas entidades, claro es no son efectos de la semilla. Pero para mayor claridad de esta proposicion hemos de advertir lo que varias veces se ha dicho, conviene à saber, que la simiente, ò se ha de entender la mole, ò grano, que comunmente llamamos simiente; ò sola la verdadera semilla, esto es, *la abreviada planta, que se introduce en el grano: En el*

el primer sentido es absolutamente cierta la proposicion, porque la mole, ò caxa de la verdadera semilla no produce cosa alguna, ni otra mole, ò caxa, ni otra planta, sino que ella es efecto de la planta en que se halla. Si se habla de la verdadera semilla, esta quando està inclusa en su concha, ò grano, que es quando se nomina semilla, no produce tampoco entidad alguna aun sembrada, porque entonces lo que hace es irse nutriendo, y aumentando con lo que se manifiesta planta, ni aun siendolo ya produce algo en su infancia, y puericia; pero si lo efectúa, si llega à la adolescencia que entonces, si goza de los dos sexos, que es lo mas comun, produce ambas semillas, esto es, la impropia, y la verdadera: si es solo planta masculina la verdadera, y si hembra la impropia; pero considerada la planta en la adolescencia, ya no es semilla, y asì, siendo solo en llegando à esta edad quando es productiva, sale, que *nunca la semilla produce ni simiente, ni planta.*

74 Como las plantas no tienen la facultad de moverse del lugar, no pueden tener para la generacion el comercio de los dos sexos, como en los animales se observa. Por esto, dicen, provida la naturaleza dispuso, que por lo regular ellas mismas produxessen, y fecundassen su simiente; esto es, produxessen el huevo, ò grano en que se recibe la verdadera semilla, y la verdadera simiente, que es la planta venidera, reducida à cortissima dimension. Dióles para este efecto los organos correspondientes con analogia à los de los animales, los que ha encontrado la industria en las flores: Las partes masculinas en los estambres, y apices; las femeninas en el pistillo; el ovario en la parte infima, y en la superior la tuba. Los estambres son unos cabellos tenuos, que suelen ocupar el medio de la flor, y sustentar los apices: Los apices son las partes sumas, ò superiores de los estambres; y el pistillo es aquella parte, que suele ocupar el centro de la flor entre los estambres. Este pistillo (llamale utero con su

Geofr. tom 3.

ovario &c.) de tal suerte se cubre con los apices, que facilmente recibe su polvo feminal, que introducido en el ovario fecunda los huevos, y cayendo à la cabidad de la tuba, con el succo alible de la planta recibe el aumento debido de su magnitud, y adquirida la debida maduracion està habil para que sembrada esta semilla, con el alimento que le dà la tierra se vaya desenrollando la planta, en compendio en ella contenida, que se introduxo de los apices, y se haga manifiesta à la vista.

75 Dize, que por lo regular las plantas ellas mismas producen, y fecundan su simiente, porque ha averiguado la vigilancia, y paciencia de los hombres, ser muy comun en ellas constar de los dos sexos. Pero ha averiguado tambien, que ay plantas masculinas, y femeninas, teniendo por aquellas las que teniendo estambres, y apices, carecen de pistillo; y por estas, las que tienen pistillo, y carecen de estambres, y apices. El modo de fecundarse, dicen, es, que en el tiempo de maduracion las plantas masculinas entregan al viento su semilla, ò polvillo de los apices, el que llevado con èl, se pega en otras plantas femeninas al pistillo, en cuya extremidad reside un succo pegajoso como trementina, y poco à poco penetra la cabidad de la tuba, despues penetra las vesiculas feminales, en donde, como en huevo, se fomenta, y recibe su incremento.

76 Lo que parece verosimil, si lo es, el que antes de la fecundacion, ò recepcion del polvo feminal masculino se observan las vesiculas feminales, ò huevecillos en las plantas hembras llenas de un humor limpio, y claro, y despues de la fecundacion opaco; lo que denota haver recibido aquellos huevecillos alguna cosa, que causa en ellos la referida opacidad; y hallandose al mismo tiempo en la tubulosa cabidad del pistillo algunos globulos de la planta masculina, es motivo para assentir, que lo que immuta el huevecillo es el referido polvo simental, en lo que parece vâ uniforme la naturaleza en la generacion de las plantas con la de los ani-

animales; pues en las hembras, antes del comercio del otro sexo, se encuentran los huevecillos llenos de un humor diaphano, y poco despues del amplexo se nota el que se fecundò con alguna opacidad por la introduccion del semen masculino. Parece confirma la union de los dos sexos en las plantas, que no los tienen ambos, el ver que la yerba llamada Papaya, que dà un fruto semejante al Melòn, no le produce, si no siembran el macho junto con la hembra.

Rmo. Fey-
jod, tom. 3.
disc. 9.

INSECTOS.

§. VI.

77 **S**I à las plantas, como se ha visto, ha en-
contrado la industria, y vigilancia del hombre el enlace de los dos sexos para procrear, no causa admiracion que en los insectos se de por sentado, entre los observadores eruditos, es fabula el recurso à la putrefaccion, y cierta la union de los dos sexos para su generacion; por lo que mas que probarlo, es justo suponerlo. Aunque me temo, que ni pruebas, ni suposiciones, por evidentes que sean, bastaran para los que, aunque en su facultad consumados, no han transcendido de aquella antigua Philosophia, que quando niños estudiaron. Para estos no ay razones, ni experiencias: no aquellas, porque si dices que la corrupcion, no siendo viviente, no puede v. g. producir un gusano, porque ninguno dà lo que no tiene; responden, que la corrupcion causa el gusano, no como causa eficiente, sino material *ex qua*. Si preguntas por aquella, apelan al Sol, que es causa universal equivo-
ca, que segun las disposiciones que encuentra, unas veces produce metal, otras un gusano. Si haces la misma instancia, que el Sol no es viviente, y assi no podrá producir un viviente como es un gusano; te diràn, que es virtualmente viviente, y sin explicarte esta virtud, ni aquellas disposiciones, porque son inexplicables, no encontraràs modo de reducirlos.

No

78 No ay contra estos experiencias que valgan. Diles que de un animal recién muerto, de lo central de la pierna tomen dos pedazos de carne, y al punto los metan cada uno en su vasija de vidrio, que la una la tapen bien al punto, y que la otra la dexen sin tapar. En este caso observarán, que aunque en ambas se corrompa la carne, no en ambas se hallan gusanos: encuentranse en la destapada, pero en la otra ninguno. Parece que esta experiencia era bastante para que asintiesen à que de la putrefaccion no venia el gusano, pues en ambas redomas existe, y solo en una ay gusanos. Pues no, ni por esso desisten de su opinion: Dicen que en la una ay disposiciones para la forma de gusano, y no en otra, y por esso se encuentran en una, y no en ambas. Si replicas, por que siempre que se hace la experiencia se registran los gusanos en la destapada, y no en la cubierta? Por que siempre ay disposiciones en aquella, y no en esta? Se me ha respondido, que en la destapada se comunica la virtud del Sol, necesaria à la produccion, y no en la cubierta. Y replicando yo, que aunque ambas redomas se pongan al Sol, nunca en la tapada ay gusanos, no obstante que entra el Sol por el vidrio, y por consiguiente su virtud, se me diò por respuesta, que aunque entre el Sol, no està dispuesta aquella putrefaccion à recibir la virtud necesaria del Sol; con lo que se faca, que unas veces tiene la culpa el Sol, otras la putrefaccion, sin haver forma de creer que se producen de semilla, que dexan las moscas que vienen à la carne, y como no entran en la redoma tapada, por esso en ella no se notan gusanos.

79 Dexando, pues, à estos en su opinion, y asintiendo à que la generacion de los insectos es por medio del enlace de los dos sexos, como exemplares observaciones testifican; decimos, mas por curiosidad, que por doctrina, que difieren en el modo de sus producciones regularmente del de los demás animales; porque los insectos, por lo comun, en poniendo su

semilla, yà descuidan, y queda à cargo de otros agentes la incubacion precisa, para que se hagan aspectables. La moscarda dexa su semilla en la carne, esta con el calor que adquiere con la fermentacion putredinal, ò sea como fuere, yà alimentando, y aumentando aquella semilla, y se hace visible en forma de gusano, quando ha adquirido la suficiente corporatura para terminar la vista. Este gusano se alimenta de la misma carne podrida, hasta que llega à la maduracion, que entonces dexa la carne, si no se ha acabado antes, y pegado à una pared se encoge, y se seca, à lo menos en lo exterior, y al tiempo oportuno de èl sale un mosquito, que creciendo es moscarda. El piojo dexa su semilla en la camisa, ò carne del animal en que existe, y por cuenta de esse corre la incubacion de aquella semilla, que al punto que adquiere la debida magnitud, se alimenta del que le incubò, pagando tan superior beneficio con ingratitud tan manifesta.

80 Tambien en los insectos se notan mas transformaciones que en otros animales: yà lo hemos visto en la moscarda. Las mariposas ponen su semilla, de que sale à ser vista la oruga, y de este gusano sale despues la mariposa, del mismo modo que la moscarda. Donde se ha notado con mas especificacion es en el gusano de la Seda: De los capullos que forman los gusanos sale una palomita, que se planta en un lienzo que los dueños tienen prevenido, al punto de otro capullo sale otra, la una es hembra, la otra macho: arrulla este à aquella con varias bueltas, y rebueltas hasta que se enlazan, estàn assi un dia, ò mas; finalizada esta obra cae muerto el macho, haviendo dexado preñada la hembra, y con una tripa como preñada: esta pone una multitud de huevecillos, y acabados de poner muere. Los dueños guardan estos huevecillos, y al tiempo oportuno, que es quando echa hojas el moral, con traerlos en la faldriquera, ò al calor del pecho, empiezan à bullir, y se ven gusanos los que antes huevos. Estos crecen bastantemente, hasta que llega el tiempo de for-

mar el capullo, entonces olvidado del alimento dexa las hojas, y va à una ramita, empieza la fabrica de su capullo con la boca, y prosigue, quedandose dentro; pero registrado alguno, no se halla del gusano mas que la cabeza, al parecer, en la que està la palomita que diximos, que sale del capullo.

81 Las Historias que refieren se han encontrado conejos, y ranas mitad tierra, y mitad vivos, como dando à entender se producen de la tierra, y las que asseveran han llovido sapos fraguados en la nube, mas que Historias son fabulas, y el que quisiere saber lo que ay en la materia, vea al Rmo. P. Rodriguez en su Tomo 3. fol. 64. y siguientes.

GENERACION DEL HOMBRE, y de los Brutos.

§. VII.

82 **T**engo por superfluo tratar à parte de la procreacion del hombre, y los brutos; pues siendo tan uniforme la naturaleza en la portentosa obra de la generacion, que en lo substancial del mismo modo parece la efectua en las plantas, y en los vivientes, como nos lo pintan verosimil; ay mucho mas motivo para acceder à que sea de un mismo modo (exceptuando la creacion del alma en los hombres) en estos, y en los brutos, quando convienen mas en la estructura organica de las partes destinadas à este fin; por lo que lo que de los unos se diga, se tendrá por dicho de los otros.

83 Despues del descubrimiento del ovario todos convienen en que fecundado con el espiritu masculino el huevo, ò huevos, recibe aumento, hasta que no cabiendo en su recinto desciende por la tuba al utero, al que se apega, y en donde, segun unos, empieza la primera delineacion, y en la de otros solo el aumento, porque suponen yà al fetus totalmente organizado. En

esta

esta viscera no ay duda se nutre, y alberga hasta que nace; pero aunque esto es cierto, por lo que quizás se profiere como evidente, que *ningun genero de animal està essento de que su origen aya sido un huevo*, yo dudo de la certeza de esta proposicion sin explicarla mas, que como suena: porque si quiere decir es el huevo semilla, de que se forma el animal, como parece, pues dice consonancia con esta, que tambien se supone cierta; *no ay generacion alguna cuyo principio no sea por un huevo, que administra la hembra de cada especie*; es absolutamente falsa: pero verdadera si habla del huevo, como de lugar de que se educa, como queda dicho.

84 Es falsa en el primer sentido, porque todo genero de animal, comunmente bablando, logra su origen de la simiente, y en los animales el semen no son los huevos de la hembra. Confirma esto el que el hombre comete pecado de polucion, que es profusion del semen voluntaria, sin comercio del otro sexo, y si solo el huevo de la hembra fuera la semilla, no pudieran los hombres, ni en el carnal acto, ni en la polucion tener profusion de semen: Por otra parte todos afirman ay derramamiento seminal en estos actos, y ninguno ha dicho ay profusion de huevecillos de la hembra: Luego si aquella proposicion *ningun genero de animal està essento de que su origen aya sido un huevo*, quiere decir, que es el huevo semilla de que se forma el animal, es absolutamente falsa.

85 Por esto me parece à mi, que asì como hemos dicho que la planta produce planta, se profiera, que el animal engendra animal: y asì como en la semilla de la planta se contiene yà actualmente la planta toda; asì en el semen del animal se contiene actualmente el animal futuro. Y asì como para que la rigurosa semilla de la planta, ò la planta venidera se haga aspec- table, es preciso se introduzca en el huevo de la planta hembra; asì el animalculo, para que se nutra, y tome aumento, necesita recibirse en el huevo materno.

86 Que en el semen de los animales se contengan

Rmo. tom.
3. fol. 5 r.

Idem fol. 5 r.

animalculos, no parece debe dudarlo el que afirmare, que el individuo futuro se contiene en la semilla, sino es que asienta à que el semen no es semilla, que es lo mismo que decir, que el semen no es semen, siendo así que à la esperma viril dan este nombre las Sagradas Letras, pues dicen de Onan: *Semen fundebat in terram*. Y tambien porque quita toda duda la inspeccion ocular, pues mediante el Microscopio se han visto

Genes. 38.

Geofr. tom. 1. fol. 128.

nadar en el semen masculino, así del hombre, como de los brutos, animalculos como gusanos. En el del hombre de cabeza grande, y cola tenue: en los brutos mas pequeña la cabeza, el vientre mas abultado, y la cola del-

Idem 130.

gada: „ Y así, la razon de la generacion del hombre „ consiste en que de los muchos animalculos contenidos en la semilla viril entre uno en la cicatricula del „ huevo de la muger, donde nutrido con nuevo succo „ alible, mas, y mas se desembuelva, y crezca en hom-

bre. 87 Ni acafo repongas, que no teniendo los huevecillos duros patentes, no podrá en ellos introducirse el animalculo contenido en la fimiento viril. Lo uno, porque à esto están obligados à responder todos los que admiten, que yà son todos, el ovario, expliquen como quieran el modo de procrear; porque consta, que despues del amplexo, el liquido que antes era diaphano, yà no lo es en el huevo, y esta diaphanidad no la puede perder sino es por alguna cosa, que se le introduzca. Lo otro, porque consta de experiencia llenarse la vegiga de la orina, entrando en ella el suero por canales no demostradas. Y que lo que immuta el huevo sea el animalculo, que del viril semen se le introduce, consta, porque *en la cicatricula del huevo fecundado se ve patente nadando en el liquamento el animalculo, lo que no sucede en el que no está fecundado, ni se encuentra en huevo alguno, si no ha precedido el comercio de los dos sexos.*

Geofr. tom. 1. fol. 130.

88 Puedes tambien decir, que contenido el futuro animal en el viril semen, è introducido en el huevo de

de la hembra, parece ser inutil para la generacion el licor seminal de esta. Digo, que algunos así lo han conceptuado, mas yo no lo capitulo superfluo; puede ser que sea para molificar, y poner en aptitud para su oficio los vasos de la generacion, ò que mezclado con el masculino separe unos de otros los animalculos que andan rebueltos, para que así entre uno solo en el huevo, como regularmente sucede.

89 Dirás tambien quizás, que este modo de explicar la generacion no es nuevo, como publico, pues lo expresa el Autor citado. Pero atiende, y verás, además de lo que yà has leído, como ni el citado Autor, ni otro que yo aya visto llevan mi sentir. En primer lugar la opinion de este es, que *las semillas son los mismos vivientes creados por Dios en el principio, depositados todos en el primer individuo de cada especie: v. g. la primera planta contenia, no solo la planta proximamente venidera fecundada con todas sus semillas, sino todas las plantas, que estaban ocultas en estas semillas, y así en indefinito unas incluidas en otras, guardando la proporcion de cantidad entre continentes, y contenidas.* Yo con este Autor convengo solo en que en la semilla se contiene actualmente el futuro individuo, pero no en que en este se contengan los demás, ni sus semillas; sino digo, que cada individuo en tiempo oportuno produce la suya.

90 Otros, que dicen produce el generante su semilla, no dicen que en ella se contiene actualmente el futuro individuo, si solo en potencia, por lo que à la semilla la suponen acriz del individuo: yo profiero, que el generante produce la semilla, y el individuo en ella contenido, y que la semilla ni produce semilla, ni individuo. Dicen comunmente los Modernos, que *ningun genero de animal está essento de que su origen aya sido un huevo.* Yo digo, que el huevo no es origen, ni principio de animal alguno, ni semilla, si solo caxa, ò concha donde se recibe la semilla, ò individuo futuro, por lo que el origen lo tuvo del generante, no del huevo.

91 Y así, para mayor claridad, digo, que Dios crió los primeros individuos de cada especie inmediatamente, à quienes con el precepto de su aumento, y multiplicacion dió facultad de engendrar su semejante, y semilla, en virtud de lo que el primer hombre produjo su semilla, ò esperma, y en ella su semejante, que introducido en el huevo de la primera muger, mediante la union de los dos, tomó allí aumento, hasta que no cabiendo en tan estrecha clausura descendió por la tuba al utero, donde residió nutriendose, y alimentandose hasta su nacimiento. Pero el padre de este niño, aunque le produjo, y le dió el ser organico, no produjo en él la semilla, para que el niño produxesse à otro, sino que esta la produjo el niño quando llegó al estado de la virilidad, porque *primero es el hombre que la esperma, porque esta es producto de animales perfectos*; y lo indican las Sagradas Letras quando dicen, primero que crezcan, y despues que se multipliquen; como dando à entender no pueden propagarse hasta tener edad competente. Y al mismo tiempo afirmo, que la semilla nada produce, aora se considere rigurosamente que es el mismo individuo futuro; ò como vulgarmente se dice, que es la caja, concha, ò vehiculo donde está la rigurosa: porque aquella, mientras tiene la nominacion de semilla, nada puede producir, pues aunque es individuo, este hasta la edad competente no puede engendrar, y entonces ya, ni es, ni se dice semilla: y la vulgar nadie dirá que produce; y de este modo explicada la generacion no la he visto. Y parece mas verosimil, que dar facultad architectonica à la simiente, que decian los Antiguos; que principien de un huevo; que anden vagando los individuos por los elementos, ni que en el primero se contengan actualmente todos.

92 En este sentir se le dá al hombre el primer papel en la generacion, y se verifica, que *es el hombre la causa principal y actriz del hombre*; como tambien el que no proviene el hombre de la muger, sino esta del

Valles, Sacr.
Phil. fol. 37.
D. Paul. ad
Cor.

hombre; aquello parece apadrina el libro de la ascendencia de Christo nuestro Bien, que todo es decir *genuit*, hablando de los varones: y si la muger fuera la principal actora de la generacion, parece las debia nombrar, y atribuir las tan portentosa obra, pues era impropio callar al principal agente, y nombrar y atribuir la à quien nada hace, mas que poner en movimiento al feto, y ni le dá el ser, ni le mantiene.

93 Se percibe tambien como un tronco, una rama; un ingerto produce planta, lo que en otra sentencia se conceptua difícil. En esta opinion se admite, sin inconveniente alguno, un hombre con dos cabezas, seis dedos, dos corazones, &c. porque no repugna yerre à veces la economia. Pero si los generantes no dieran mas que aumento al genito, y este recibia su ser inmediatamente de Dios, parece no havia lugar à monstruos, porque todas las obras que Dios crió eran perfectas, & *valde bona*; y un hombre con dos cabezas es imperfeccion notable.

94 Se explica tambien en este sentir, porque por lo comun los mozos son fecundos, y esteriles los viejos, aunque no les falte feminal aura; y es porque la de los mozos abunda de los referidos animalculos en vivo movimiento, y en la de los viejos pocos, ò ninguno, y si se hallan, no vivos, como de experiencia afirma el referido Geofroi.

95 Ya veo diras, que si en el viril semen se hallan estos animalculos con movimiento, no pudiendo ser hombres, pues no ay aun alma racional introducida, se sigue sean brutos, pues si ay movimiento, ay alma sensitiva, y consiguientemente fuera preciso para ser hombre ser antes bruto. O de otro modo puedes así formar la instancia. Si aquellos homunculos hallados en el viril semen se mueven, tienen alma, y no pudiendo ser otra que la racional, se sigue que en el pecado de polucion *debiera baptizarse*, como dice el Rmo. *la produccion poluta*.

96 A lo primero se puede responder, que no precisa-

cifamente de que aquellos animalculos se muevan se infiere, que si no son hombres sean brutos, porque no todo movimiento, aunque sea *ab intrinseco*, infiere alma brutal; así como en la sentencia, que admite racionalidad en los brutos, de que en estos se dà discurso, no se infiere sean hombres, porque el discurso que à aquellos se concede, es de inferior nota que el del hombre, y solo se estiende à los objetos materiales, y sensibles, ni conoce los entes espirituales, ni las razones comunes, y abstractas de los mismos entes materiales.

Rmo. Fey-
jod, tom. 3.
disc. 9.

97 Y tambien porque varias plantas se mueven, y al parecer con conocimiento, sin que de aqui se infiera tienen discurso, ni son animales. Acuerdome haver leído, aunque no en donde, que en una parte de Indias se halla una yerva que tiene como cabeza, y en ella una púa, y quando passa alguno junto à ella se alarga quanto puede para picarle, como lo executa, si alcanza, introduciendole un veneno tan activo, que brevemente le quita la vida, si prontamente no aplica à la picadura otra yerva, que junto à ella se cria.

Idem ibid.

Del arbol *Pudico*, ò *Sensitivo*, dicen, que llegando qualquiera à tocarle, retira con estridor hojas, y ramas, como afectando fuga, y sentimiento de la ofensa.

Gumilla, Ori-
noco ilustra-
do, fol. 48 r.

98 Aun mas admira la yerva llamada *Vergonzosa*, ò *Doncella*. Es la *Vergonzosa* una mata, que empieza à echar ramas desde su misma raiz, que sobresale algo del suelo; sube la guía repartiendo ramas por todas partes hasta la altura de una vara en alto, tan coposa, que con la multitud de las hojas, que arroja por todas partes de dos en dos, no dà lugar à que se vea ni el pie, ni rama alguna, por minima que sea: su figura à modo de media naranja, y su verde claro, forman un objeto tan apacible, que se arrebatà la vista, y la atencion: al bello verde que ostenta corresponde en el revès de las hojas un color blanco, que descaece en pardo. Esta es la bella perspectiva de la *Vergonzosa*; y aqui entra lo raro de ella: toquenle con la punta del bastòn, ò del baculo,

22 aquel

22 aquel poco tronco, que apenas descubré, tocarla, y marchitarse en un cerrar, y abrit de ojos toda la fresca hermosura, y lozania de la *Vergonzosa*, todo es uno: dobla en un momento todas sus hojas unas contra otras, oculta su verdòr hermoso, y se reviste, ò solo muestra en el revès de sus hojas aquel color blanco, que descaece en pardo, como que mostràra su pena, y se vistiera de luto. No para aqui la mutacion instantanea, porque en el mismo instante en que siente el ageno contacto, y dobla sus hojas, retira su influxo de toda la multitud de cogollos que la hermoseaban, los quales desmayados, y sin vigor se inclinan torcidos àcia el suelo: tal es la mutacion repentina, que no se parece yà ella à si misma en cosa alguna, aunque discurre nomina yerva lo que el antecedente, arbol.

99 Y porque alguno no dude de los expressados exemplares, como plantas que se citan del otro mundo, registre al *Heliotropio*, ò *Tornasol*, y verà como se mueve siempre inclinandose à donde và el Sol, y tan amante de este Planeta, que de noche se marchita, y encoge sus ramas, que de dia estiende.

100 Y si dixesses à esto, que dado sea verdad el movimiento de las plantas expressado, no logran el movimiento local, que es propio de los animales; digo, que aunque el progresivo movimiento es muy frequente en los animales, no es preciso, pues se dàn algunos, como las ostras, y conchas que se encuentran en los rios, que no solo no le tienen, pero ni tan manifesto como el de las plantas referidas.

101 A lo segundo digo, que admitida la sentencia que afirma darse actualmente tres almas en el hombre, esto es, que primero se infande la vegetativa, despues por nuevas disposiciones la sensitiva, y finalmente quando aquel compuesto està mas dispuesto adviene la racional, no tiene dificultad alguna el argumento; pues yà se ve que estos Autores, ni los que los sigan, se detendrán en conceder, que son vivientes aquellos animalculos, pero negarán son racionales; porque aunque organizados ne-

G

cessi-

cessitan más disposicion; y aumento para la introduccion del alma racional, la que no pueden recibir sino en la hembra, por lo que ni se baptiza, ni debe baptizar la produccion polura.

102 En la mas universalmente admitida opinion, que propugna, *que en un viviente no se dà mas que una alma, que contiene virtualmente las inferiores*: de modo, que en la planta se dà solo el alma vegetativa: en el bruto solo la sensitiva, que virtualmente contiene la vegetativa; y en el hombre la racional sola, que del modo dicho contiene las dos referidas: aunque de que sea mas comun no se infiere sea mas arreglada, y mas quando dice el respetable ingenio de Maffrio, *que aunque, esta conclusion, se admita por casi todos, con todo esso no se prueba con razones de bastante firmeza*. En esta opinion, digo, me parece à mi milita igualmente el argumento contra los que afirman se introduce el alma racional à los quarenta dias; y contra el Rmo. quando dice: *Prosigue la explicacion de aquel hombrecillo en abreviaturas, y quando ya los vasos, fibras, y demás estructura tienen la debida simetria para el mecanismo, y que los jugos: comienzan à exercer sus funciones, entonces parece verosimil que el Criador le infunda su alma racional*: Pues alimentandose aquel hombrecillo, y tomando aumento hasta los quarenta, ò hasta que logra la debida estructura, y mecanismo, vive, y consiguientemente tiene alma; y no dandose otra, será la racional. Y me parece à mi se podria quizás acomodar en mi sentencia la solucion, que al argumento dieron estos en la suya.

103 Yo, admitida esta opinion, que conceptuo mas verosimil, digo: Que aquellos animalculos hallados en la semilla humana, ò en el viril semen, son cuerpos organicos de hombre, pero no vivientes, ni lo pueden ser hasta la introduccion en el huevo materno, y recepcion de la alma racional, que quizás será al mismo punto de su introduccion en el huevo. Supongo estos cuerpecillos organizados en el viril semen sin vida, así como el Rmo. con toda su organica estructura los supone creados en el prin-

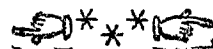
Tom. 3. fol.
83.

principio, y no los establecè vivientes. Y así como sin vida los supone el Rmo. en movimiento, pues andan, dice, vagando por los elementos; así yo, sin vitalidad alguna, los conceptuo movidos. Y como dirà el Rmo. que aquel movimiento que los cuerpecillos organicos logran, no es activo, si solo passivo, esto es, que ellos no se mueven, sino que los mueven los elementos; así contemplo yo, que aquellos cuerpecillos en el viril semen no se mueven por sí, sino que al modo que en un rayo del Sol, que entra por un resquicio, notamos en movimiento un sin numero de atomos, conmociones diversas, que no vienen de ellos, sino de diversos movimientos undulatorios del liquido aereo por el impulso del Sol; así en el viril semen se nota moverse aquellos abreviados cuerpecillos, pero este movimiento no viene de ellos, sino del mismo liquido en que se hallan, que se mueve mientras dura su espirituascencia. Y como en el esperma de los viejos se nota poca, ò ninguna espiritualidad, por esso se registran en el pocos, ò ningun animalculo con movimiento.

104 Dixe conceptuo mas verosimil la opinion que admite una sola alma en el hombre, porque noto en las Sagradas Letras, que al primero que Dios formò del limo no le diò vitalidad alguna hasta que le infundiò el alma racional. Y así como es verosimil, y para mi cierto, que en la generacion humana no se introduce la racional alma en el genito hasta que està organizado, en lo que se advierte consonancia con lo que en la formacion del primer hombre practicò Dios, que fue formar primero el cuerpo, y despues introducir la racional alma: así tambien no encontrando en aquel hombre, por Dios formado, rastro alguno de vitalidad (pues no la mencionan las Sagradas Letras) hasta la introduccion referida; es verosimil, que para guardar paridad no se dè en el hombre engendrado vida alguna hasta que reciba la alma racional. O que no habiendo sido necessario el que en aquel hombre de barro precediesen la vegetativa, y sensitiva à la racional alma; tampoco será preciso que en el hom-

hombre del succo alible , formado antes de la racional, se den las almas vegetativa , y fenfitiva.

105 He dado fin à este tal qual Discurso , y si acafo en el huviesse alguna proposicion mal sonante, y no digna de Catholicos Escritores , es mi voluntad se borre de este Escrito , y se tenga por no dicha , pues protesto serà efecto de mi ignorancia , no producto de mi malicia, pues todo lo en el contenido humildemente sujeto à la correccion de nuestra Santa Catholica Romana Iglesia , y tambien à la de los Doctos.



F I N.

¶ Se advierte se està imprimiendo el Tratado de Fie-
bres malignas del mismo Autor : Es Obra en que se expli-
can con novedad algunos Phenomenos , pero acomodados
al simplicissimo modo de obrar la naturaleza.

Se hallarà en Madrid en la Libreria de Manuel Serra-
ño, junto al Correo de Italia : En Alcalà , en la de Joseph
de Fuente el Sàz : Y en Valladolid , en la de Santiago
Mathe : como tambien el Tratado de Dolores Colicos
del mismo Autor.